

Tramas del alimento

Perspectivas y debates sobre los
sistemas alimentarios en Colombia

Felipe Roa-Clavijo y Camilo Ardila Galvis

(edición académica)



Universidad de
Los Andes
Colombia

Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo

Tramas del alimento

Tramas del alimento

Perspectivas y debates sobre los sistemas alimentarios en Colombia

Felipe Roa-Clavijo
Camilo Ardila Galvis
(edición académica)

*Dedicamos este libro a todas las personas que hacen posible,
día a día, que los alimentos lleguen a nuestra mesa.
Llamamos a quienes toman decisiones a redoblar sus esfuerzos.
Erradicar el hambre y la malnutrición es posible,
y el momento es ahora.*

Nombre: Roa-Clavijo, Felipe, edición académica. | Ardila Galvis, Camilo, edición académica.

Título: Tramas del alimento: perspectivas y debates sobre los sistemas alimentarios en Colombia / Felipe Roa-Clavijo, Camilo Ardila Galvis (edición académica)

Descripción: Bogotá: Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, Ediciones Uniandes, 2026. | xxxiii, 263 páginas; 17 x 24 cm.

Identificadores: ISBN 978-958-798-988-5 (rústica) | 978-958-798-989-2 (*e-book*) | 978-958-798-990-8 (*e-pub*)

Materias: Sistemas alimentarios – Colombia

Clasificación: CDD 363.8–dc23

SBUA

Primera edición: abril del 2026

© Felipe Roa-Clavijo y Camilo Ardila Galvis,
autores compiladores

© Universidad de los Andes, Escuela de
Gobierno Alberto Lleras Camargo

Ediciones Uniandes
Carrera 1.ª n.º 18A-12, bloque Tm
Bogotá, D. C., Colombia
Teléfono: 601 339 4949, ext. 2133
<http://ediciones.uniandes.edu.co>
ediciones@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-798-988-5
ISBN *e-book*: 978-958-798-989-2
ISBN *epub*: 978-958-798-990-8
DOI: <https://doi.org/10.51573/Andes.9789587989885.9789587989892.9789587989908>

Corrección de estilo: Manuel Romero
Diagramación: Precolombi-EU, David Reyes
Diseño de cubierta e infografías: Natalia Pinilla

Impresión:
DGP Editores S. A. S.
Calle 63 n.º 70D-34
Teléfonos: 601 721 7641 - 601 721 7756
Bogotá, D. C., Colombia

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Este libro cuenta con el aval de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo y fue sometido a evaluación de pares académicos.

Universidad de los Andes | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 28 del 23 de febrero de 1949, Minjusticia. Acreditación institucional de alta calidad, 10 años: Resolución 000194 del 16 de enero del 2025, Mineducación.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Contenido

Lista de recursos gráficos	XIII
Agradecimientos	XVII
Prólogo	XIX
Juan Lucas Restrepo	
Presentación	XXIII
Capítulo 1	
Panorama de los sistemas alimentarios en Colombia	1
Felipe Roa-Clavijo	
Camilo Ardila Galvis	
Primera parte	
Comprender el sistema	
Capítulo 2	
El diálogo entre ciencia, política y sociedad fomenta la transformación de los sistemas alimentarios en los territorios colombianos	29
Marie-Hélène Dabat-Partiot	
Gonzalo Rodríguez-Borray	
Mirada empresarial de la industria de alimentos: entrevista a Camilo Montes	45
Capítulo 3	
De la improvisación a la sinfonía: articulación y ciencia en clave de los sistemas alimentarios	49
Sara Rankin-Cortázar	

Mirada de un exfuncionario público: entrevista a Fernando Henao Velasco	69
--	----

Capítulo 4 Claves para incorporar la sustentabilidad en los sistemas agroalimentarios territoriales	73
--	----

Álvaro Acevedo Osorio

Yesid Aranda Camacho

Nathalia Valderrama Bohórquez

Capítulo 5 Evaluación y estado de los sistemas agroalimentarios en los municipios de Guasca y Guatavita, Colombia	91
--	----

María Fernanda Mideros

Martha Emiliana Cárdenas Toquica

Karen Sofía González Granados

Ángela María Penagos Concha

Jimena Puyana Eraso

Zoraida Fajardo Rodríguez

Héctor Flórez Triana

Segunda parte Activar el cambio

Mirada de una cocinera: entrevista a Jennifer Rodríguez	121
--	-----

Capítulo 6 Cuidar para alimentar: prácticas de cuidado en la agricultura campesina y su aporte a la transición a sistemas alimentarios sostenibles	125
---	-----

Klaudia Cárdenas Botero

Laura Castellanos

Marcela Cely-Santos

Alejandro Galeano Corredor

Darío Pérez

Juana Camacho

Mirada de lideresa del Consejo Comunitario La Plata-Bahía Málaga: entrevista a Aura Nelly Díaz Moreno	143
--	-----

Capítulo 7

Cómo los imaginarios, las actitudes y los comportamientos pueden catalizar la transformación de los sistemas alimentarios en Colombia	147
---	-----

Carolina Escallón Wey

Tercera parte

Transformaciones desde los territorios

Capítulo 8

Transformar vidas en el extremo norte de Colombia: iniciativas para la seguridad alimentaria en La Guajira	167
---	-----

Camila Aguilar

Antonia Zapata

Mirada campesina desde Montes de María: entrevista a Luz Mery Valdés	187
---	-----

Capítulo 9

Sistemas alimentarios agroecológicos: el aporte de familias campesinas en la localidad de Usme, zona rural de la ciudad de Bogotá	191
---	-----

Neidy Lorena Clavijo Ponce

Manuel Enrique Pérez Martínez

Mirada de un comerciante: entrevista a Pablo Elías Barrera Vargas	213
---	-----

Capítulo 10

Impulsar la transformación de los sistemas alimentarios desde los territorios en Colombia	217
--	-----

Claudia Martínez

Mirada de un líder indígena del Resguardo Zenú de San Andrés de Sotavento: entrevista a Remberto Gil Baquero	237
---	-----

Capítulo 11

**Conclusiones: ingredientes para la acción y la investigación
sobre sistemas alimentarios en Colombia**

241

Felipe Roa-Clavijo

Camilo Ardila Galvis

Sobre los autores y entrevistados

257

Lista de recursos gráficos

Presentación	
Infografía 1. Participantes del libro	xxvi
Panorama de los sistemas alimentarios en Colombia	
Tabla 1.1. Impulsores de cambio identificados en tres estudios	13
El diálogo entre ciencia, política y sociedad fomenta la transformación de los sistemas alimentarios en los territorios colombianos	
Tabla 2.1. Territorios seleccionados para desarrollar la iniciativa SASI en Colombia	34
De la improvisación a la sinfonía: articulación y ciencia en clave de los sistemas alimentarios	
Figura 3.1 Línea de tiempo de creación de la Política Municipal de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional de Cali	55
Figura 3.2. Mapa de procedencia de los principales alimentos consumidos en Cali	60
Figura 3.3. Datos clave sobre los resultados del sistema alimentario de Cali	61
Claves para incorporar la sustentabilidad en los sistemas agroalimentarios territoriales	
Tabla 4.1. Enfoques identificados para el análisis de sistemas agroalimentarios	76
Evaluación y estado de los sistemas agroalimentarios en los municipios de Guasca y Guatavita, Colombia	
Figura 5.1. Sistemas por evaluar y monitorear en un sistema agroalimentario sostenible	93
Figura 5.2. Red de ocurrencia de palabras asociadas al agua obtenida de los talleres con las comunidades en los municipios de Guasca y Guatavita	103

Figura 5.3.	Red de ocurrencia de palabras asociadas a vulnerabilidad económica obtenidas a partir de los testimonios de las comunidades para los municipios de Guasca y Guatavita	108
Figura 5.4.	Red de ocurrencia de palabras asociadas a uso del tiempo para las mujeres que participaron en los talleres para los municipios de Guasca y Guatavita	109
Tabla 5.1.	Participación en encuestas en los municipios de Guatavita y Guasca	96
Tabla 5.2.	Participación en entrevistas en los municipios de Guasca y Guatavita	97
Tabla 5.3.	Participación en talleres en los municipios de Guasca y Guatavita	98
Tabla 5.4.	Fuentes de información secundaria y periodo por eslabón de la cadena y capital	99
Tabla 5.5.	Puntos críticos comunes y exclusivos del sistema agroalimentario para los municipios de Guasca y Guatavita identificados en el estudio	100
Tabla 5.6.	Percepción del cambio climático por eslabón de cadena productiva en el municipio de Guasca	104
Tabla 5.7.	Percepción del cambio climático por eslabón de cadena productiva en el municipio de Guatavita	106

Cuidar para alimentar: prácticas de cuidado en la agricultura campesina y su aporte a la transición a sistemas alimentarios sostenibles

Figura 6.1.	Ecosistema culinario en los Montes de María, vereda Raicero, municipio de San Juan de Nepomuceno (Bolívar)	130
Figura 6.2.	Actividades productivas relacionadas con el cuidado en un sistema productivo de los Montes de María, comunidad de Canutalito, municipio de Ovejas, Sucre	132

Cómo los imaginarios, las actitudes y los comportamientos pueden catalizar la transformación de los sistemas alimentarios en Colombia

Figura 7.1.	Relación entre alimentación	154
Figura 7.2.	Representación de los diez códigos de sostenibilidad alimentaria urbana en Colombia según las percepciones del consumidor	155
Figura 7.3.	Barreras y motivadores de consumo sostenible	157

**Transformar vidas en el extremo norte de Colombia:
iniciativas para la seguridad alimentaria en La Guajira**

Figura 8.1.	Desarrollo de la caracterización agroecológica de la Fundación Alpina	172
Figura 8.2.	Puntos de acción en Nazareth	178
Figura 8.3.	Caracterización agroecológica Alta Guajira	180

Sistemas alimentarios agroecológicos: el aporte de familias campesinas en la localidad de Usme, zona rural de la ciudad de Bogotá

Figura 9.1.	Mapa de uso del suelo de la finca El Triunfo	196
Figura 9.2.	Conexión con la Estructura Ecológica Principal (CEEP) de la finca El Triunfo	197
Figura 9.3.	Mapa de uso del suelo de la finca el Rincón 3	198
Figura 9.4.	Conexión con la Estructura Ecológica Principal (CEEP) de la finca el Rincón 3	199
Figura 9.5.	Mapa de uso del suelo de la finca El Cerezo 1	201
Figura 9.6.	Conexión con la Estructura Ecológica Principal (CEEP) de la finca El Cerezo 1	202
Figura 9.7.	Red de Actores implicados en la escala local y del gobierno de la ciudad	204
Tabla 9.1.	Criterios ecosistémicos y culturales evaluados para el índice de EAP	193

Impulsar la transformación de los sistemas alimentarios desde los territorios en Colombia

Figura 10.1.	Ejes estratégicos y transversales de la hoja de ruta de FOLU Quindío	221
Figura 10.2.	Ejes estratégicos de la hoja de ruta Antioquia.	224
Figura 10.3.	Costos ocultos del sistema alimentario	227
Figura 10.4.	Visión 2032, Valle del Cauca	227

Conclusiones

Infografía 2.	Propuesta de agenda de investigación sobre sistemas alimentarios	256
Infografía 3.	Propuesta de agenda de política pública en sistemas alimentarios	258

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que hicieron posible este proyecto editorial. A los autores y las autoras, por su compromiso y dedicación a lo largo del proceso.

A quienes participaron en la sección Miradas, gracias por compartir sus perspectivas desde distintos roles y trayectorias. Sus voces ampliaron y enriquecieron el horizonte de este libro.

Este trabajo también fue posible gracias al apoyo de varios asistentes de investigación que contribuyeron en diferentes etapas. Agradecemos especialmente a Nicolás Saldarriaga, Ana Belén Chala, Darío Montoya Loor, María Fernanda Peña, Camila Camacho e Isabella Sguerra por su valiosa colaboración.

Al equipo de Ediciones Uniandes —María Ortiz, María Victoria González, Juan Camilo González, Carolina Mazo y todo el equipo editorial— nuestro reconocimiento por hacer realidad esta publicación.

Agradecemos al Comité de Investigación de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo por apoyar este proyecto, y a María Alejandra Rojas por su liderazgo decidido en todo el proceso de edición y publicación.

Gracias también a quienes revisaron versiones del capítulo introductorio y nos hicieron comentarios para mejorar la perspectiva del libro, en especial a Deissy Martínez Barón y Tulio Montemiranda, por sus generosos aportes.

Las sugerencias y los comentarios de Martha Cadavid y Daniel Gaitán Cremaschi constituyeron una importante contribución para mejorar la estructura y los contenidos del libro. Estamos muy agradecidos por su revisión y sus aportes a esta obra.

Finalmente, un agradecimiento especial a nuestras familias, por su apoyo incondicional, paciencia y compañía a lo largo de este camino.

Como colombiana y economista dedicada a impulsar sistemas alimentarios sostenibles, saludables, equitativos y resilientes frente al cambio climático, encuentro en *Tramas del alimento* una obra imprescindible para comprender y transformar la manera en que producimos, distribuimos y consumimos alimentos en el país. Su enfoque sistémico, que articula evidencia científica, saberes locales y experiencias comunitarias en diversas regiones, ofrece herramientas concretas para formuladores de política, investigadores y profesionales comprometidos con el desarrollo rural y la equidad. Este libro no solo refleja con rigor los retos actuales —desde la falta de acceso equitativo a recursos productivos como tierra, agua y crédito hasta la pérdida de biodiversidad—, sino que propone rutas viables para construir un futuro más justo, saludable y sostenible para Colombia. Felicitaciones a los autores, por recordarnos que es posible soñar con una Colombia en la que todos tengamos acceso a una alimentación digna y justa.

Ana María Loboguerrero

Directora de Sistemas Alimentarios Adaptables y Equitativos,
Fundación Gates

Profesionales, investigadores y formuladores de política pública pueden aprender del libro cómo abordar los sistemas alimentarios desde una perspectiva integral, reconociendo su complejidad y las múltiples escalas en las que operan. El texto ofrece herramientas analíticas, metodológicas y ejemplos concretos que permiten identificar puntos de apalancamiento para impulsar transiciones alimentarias más justas y sostenibles. Además, destaca la importancia de incluir saberes diversos —académicos, comunitarios, ancestrales y técnicos— en la formulación de políticas públicas, y propone agendas claras para la investigación y la acción territorial que pueden orientar decisiones estratégicas en el sector alimentario.

Mark Lundy

Director de Entorno Alimentario y Comportamiento del Consumidor,
Alianza de Bioersity International y el CIAT

Prólogo

Hace treinta años tuve la responsabilidad de conducir un curso en la Universidad de los Andes llamado Fundamentos de Agroempresa (Fundagro), en el que recorriamos las cadenas de valor agropecuarias desde la preproducción hasta los mercados, y en el que se trataban temas sobre productividad, economías de escala e integración vertical y horizontal desde tres focos: productividad, eficiencia y acceso a los factores de producción. Desde entonces mi carrera me ha llevado por un camino gratificante y sinuoso entre lo público y lo privado, lo local y lo global, el desarrollo productivo, la cooperación internacional y la investigación, todo esto conectado por una trama común: los sistemas alimentarios.

En los últimos siete años he podido presenciar cómo en las cumbres de las convenciones de Río (Clima, Biodiversidad, Desertificación), en las reuniones del G7 y el G20 y en el desarrollo de la primera cumbre de sistemas alimentarios de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en el 2021, la alimentación ha surgido como un gran conector, no solo como problema, sino planteando soluciones que nos permitan acercarnos a las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del 2030. Desde la persistencia del hambre y la malnutrición hasta la crisis climática y la pérdida de biodiversidad, pasando por las profundas desigualdades sociales y económicas, los problemas que enfrentamos como humanidad están intrínsecamente conectados con la forma en que producimos, distribuimos y consumimos nuestros alimentos.

En este contexto, *Tramas del alimento* surge como una contribución fundamental al debate nacional e internacional sobre sistemas alimentarios. Este libro representa mucho más que un ejercicio académico; es un tejido cuidadoso entre lo académico y lo experiencial, de voces y conocimientos, que nos permite comprender la complejidad de nuestros sistemas alimentarios desde una perspectiva integral y transformadora.

La metáfora de la “trama” que da título a esta obra es particularmente acertada. Los sistemas alimentarios son, efectivamente, entramados complejos en los que se cruzan múltiples hilos: ambientales, sociales, económicos, culturales y políticos, tejidos además entre sus contextos locales, nacionales y globales.

En este sentido, alrededor del sistema alimentario colombiano los editores académicos Roa-Clavijo y Ardila Galvis han logrado integrar su contexto nacional, análisis territoriales y las experiencias de diversos “hacedores de política”,

productores y comunidades, pasando por investigadores y académicos. Todo lo anterior incorporado en una narrativa coherente que respeta dicha diversidad sin perder de vista las conexiones sistémicas. En mi lectura de *Tramas del alimento*, fue particularmente gratificante encontrar amigos, colegas y actores del sistema con quienes nos hemos apoyado y nutrido mutuamente en este recorrido.

Los casos presentados —desde La Guajira hasta los Montes de María, desde las periferias de Bogotá hasta el Pacífico colombiano— demuestran que no existe una receta única para la transformación de los sistemas alimentarios. Cada territorio tiene sus propias características, desafíos y oportunidades, y las soluciones deben ser construidas desde y para cada contexto específico.

Sin embargo, el libro también identifica patrones y desafíos comunes que trascienden las especificidades territoriales. La persistente concentración de la tierra frente a su aprovechamiento, las inequidades y la exclusión de las mujeres y los jóvenes rurales, la degradación ambiental, la dependencia excesiva de insumos externos y la desarticulación entre producción y consumo local son problemas que se repiten, con variaciones, a lo largo de todo el territorio nacional. Infortunadamente algunos de estos casos siguen siendo fragmentos sociales y geográficos que han carecido del apoyo, la coherencia y la permanencia de las políticas públicas en función de apalancar y acelerar sus aprendizajes y experiencias.

En años recientes he podido ver cómo los marcos de política agroalimentaria de algunos países como Brasil, Vietnam, Kenia y otros, comienzan a trascender un foco productivista e integran de forma cada vez más coherente los esfuerzos de los ministerios de agricultura con los de medio ambiente, igualmente los costos económicos de la malnutrición para el sector salud comienzan a influir en los presupuestos públicos, y se abordan de manera más coherente y menos dogmática las oportunidades de transformación del sistema alimentario. Continuamente se abren más espacios: la agrobiodiversidad, las transiciones agroecológicas, la intensificación sostenible, la bioeconomía, los circuitos cortos de comercialización, las compras públicas, el comercio internacional, entre otros, y se integran las voces de autoridades, comunidades, el sector privado y actores poderosos como cocineros e influenciadores en la construcción conjunta y la gobernanza de sistemas alimentarios durables.

Desde una perspectiva institucional, como director de una alianza de dos centros internacionales de investigación que han evolucionado desde la revolución verde del siglo pasado, hasta llegar a investigar y cocrear soluciones en el nexo de la agricultura, la nutrición y el medio ambiente, encuentro particularmente relevante el énfasis que el libro pone en la necesidad de integrar diferentes tipos de conocimiento: científico, técnico, tradicional y experiencial. Los sistemas alimentarios no pueden construirse únicamente sobre la base del conocimiento científico convencional, por más riguroso que este sea; requieren la integración de saberes ancestrales, conocimientos locales y la experiencia práctica de quienes

viven y trabajan en estos sistemas, especialmente en un país megadiverso en lo biofísico y lo cultural como lo es Colombia.

El libro también aborda una tensión fundamental en los debates sobre sistemas alimentarios: la relación entre escalas locales y globales. Por un lado, se reconoce la importancia de fortalecer los sistemas alimentarios locales, los circuitos cortos de comercialización y la soberanía alimentaria territorial. Por otro lado, se entiende que Colombia está insertada en un sistema alimentario global del cual no puede (ni necesariamente debe) desconectarse completamente. Por supuesto que el logro de objetivos nutricionales, económicos y ambientales basados en dietas culturalmente apropiadas asequibles requiere un mejor aprovechamiento de los territorios y la agrobiodiversidad, pero es igualmente claro que las oportunidades en muchos territorios deben aprovecharse insertándolos en cadenas más largas que incluyan el comercio internacional. El café es un referente ineludible de esto.

Esta tensión no se resuelve fácilmente, pero el libro sugiere que es posible avanzar hacia una articulación más equilibrada entre lo local y lo global. Esto implica fortalecer las capacidades locales de producción y consumo, pero también mejorar la inserción del país en mercados internacionales con condiciones más justas y sostenibles.

Para finalizar, encuentro particularmente valiosas las agendas de investigación y política pública que se proponen en el capítulo final. Estas agendas no se leen como una “lista de mercado” de deseos académicos o burocráticos, sino como hojas de ruta construidas sobre la base de las experiencias y los análisis presentados a lo largo del libro. Representan prioridades estratégicas para avanzar hacia la transformación de los sistemas alimentarios en Colombia. Necesitamos mejor información sobre la participación de diferentes tipos de actores en la provisión de alimentos, sobre los impactos ambientales de diferentes modelos productivos, sobre las dinámicas de los mercados locales, sobre los patrones de consumo y sus determinantes. Pero también necesitamos investigación más colaborativa y transdisciplinaria, que integre diferentes perspectivas y produzca conocimiento útil para la acción.

Este libro debería desempeñar un papel importante en el fortalecimiento de una comunidad de práctica en torno a los sistemas alimentarios en Colombia. Una de las limitaciones que hemos enfrentado en el país es la dispersión de actores que trabajan en diferentes aspectos de los sistemas alimentarios, sin suficiente articulación entre ellos. Este libro puede contribuir a crear un lenguaje común y una visión compartida que facilite esa articulación. En el 2017, cuando el Congreso de la República aprobó la Ley 1876 que creó el Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA), dimos un enorme paso en la dirección correcta al buscar integrar la investigación, la extensión y la formación en lo agropecuario, incorporando actores diversos desde lo nacional hasta los territorios. Su

reglamentación sigue en pañales, pero continúa siendo una oportunidad también para integrar mejor los esfuerzos multisectoriales alrededor de la transformación de nuestro sistema alimentario.

Colombia tiene la riqueza, la gente y la capacidad para posicionarse como líder en esta transformación, aprovechando su extraordinaria diversidad biológica y cultural, su experiencia en procesos de paz y reconciliación, y su creciente capacidad científica y técnica. Pero esto requiere visión estratégica, voluntad política y la capacidad de articular esfuerzos entre múltiples actores y sectores. *Tramas del alimento* demuestra que comprendemos los desafíos y contamos con buena parte de los recursos —materiales, humanos, institucionales, culturales— para enfrentarlos. En un mundo cada vez más complejo e interconectado, esta comprensión sistémica es el punto de partida indispensable para la acción transformadora.

Los editores y autores de este libro han realizado un trabajo extraordinario al tejer estas tramas del alimento. Ahora nos corresponde a todos nosotros —investigadores, formuladores de política, actores del sector privado, organizaciones sociales, ciudadanos— tomar estos hilos y continuar el tejido, construyendo sistemas alimentarios más justos, sostenibles y resilientes para Colombia y para el mundo.

Juan Lucas Restrepo

Director general de la Alianza de Bioversity International y el
Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT)

Presentación

La idea de este libro surgió durante una cena en un restaurante de Bogotá. Acabábamos de lanzar MESA Colombia, una iniciativa sobre sistemas alimentarios¹, y estábamos entusiasmados por el diálogo que habíamos organizado entre el sector privado, organizaciones sociales, el Gobierno nacional y la academia. Era febrero del 2024 y sentíamos que algo importante estaba empezando a cocinarse.

En esos primeros encuentros multiactor que promovimos, comprendimos la urgencia de propiciar espacios entre actores que, a pesar de estar involucrados en diferentes dimensiones de la alimentación, rara vez se hablaban entre sí y generalmente tenían muchas tensiones. Ya veníamos participando en distintas redes que trabajan temas de sistemas alimentarios en el país, pero estos diálogos nos hicieron ver con mayor claridad la necesidad de propiciar espacios de encuentro.

En ese contexto nos preguntamos cómo podríamos aportar a los sistemas alimentarios desde la intersección entre academia y práctica. Aunque ya existían valiosos informes y publicaciones, notamos que hacía falta un libro de referencia para quienes quisieran comprender la alimentación desde una mirada integral: desde la finca, el río o el mar, hasta el plato. Es decir, desde una mirada de sistema.

Así nació este proyecto editorial. Queríamos contribuir con un libro que reuniera no solo nuestras voces, sino también las de personas con experiencia práctica y académica en el tema. Con este espíritu, nos embarcamos en la tarea de convocar a autores y autoras de distintas organizaciones, regiones, trayectorias y distintos sectores, con el propósito de ofrecer una diversidad de perspectivas que enriquecieran esta conversación urgente sobre los sistemas alimentarios en Colombia.

En la convocatoria buscamos reunir una combinación de contribuciones académicas, prácticas y vivenciales, promoviendo la diversidad de perspectivas

1 MESA, que en su idioma original se llama "TABLE", es una plataforma global que explora la evidencia, los valores y las visiones que configuran los debates globales sobre el futuro de los sistemas alimentarios sostenibles. MESA es una colaboración entre la Universidad de Oxford, la Universidad Sueca de Ciencias Agrícolas, la Universidad de Wageningen, la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional Autónoma de México.

y el diálogo de saberes, y apoyándonos en la red de personas y organizaciones que vienen trabajando en estos temas en Colombia.

A quién va dirigido este libro

El concepto de *sistemas alimentarios* no solo ha ganado relevancia en los últimos años; hoy, frente a los enormes desafíos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las desigualdades sociales y las crisis económicas, su incorporación en la política pública, la práctica cotidiana y la investigación, se ha vuelto un imperativo.

Por esto, este libro está dirigido a todas las personas interesadas en comprender mejor el presente y el futuro de la alimentación en Colombia, a partir de una mirada integral desde los sistemas alimentarios.

Este libro ofrece una guía útil para profesionales, tomadores de decisión y académicos que trabajan en el desarrollo sostenible del país, y que buscan entender el papel estratégico de los alimentos —en su comprensión más amplia— en la construcción de un mejor futuro para Colombia.

Las tramas que entretelen este libro

Decidimos titular este libro *Tramas del alimento* porque la palabra *trama* contiene múltiples significados que dialogan con el espíritu de este trabajo.

Por un lado, pensamos en *la trama como un tejido*. Se trata de un entrelazado de hilos que, al cruzarse, conforman un todo complejo y diverso. Así son los sistemas alimentarios: entramados de relaciones entre personas, territorios, prácticas, conocimientos, políticas, saberes ancestrales y tecnologías. Son tejidos vivos que nos alimentan, nos conectan y también nos revelan las tensiones y contradicciones del desarrollo.

Pero también entendemos *la trama como narrativa*, como esa secuencia de hechos, conflictos y giros que componen una historia. En este sentido, los alimentos son protagonistas de nuestra historia colectiva, pues constituyen la trama que condensa múltiples desafíos, desde el hambre hasta el cambio climático, y, al mismo tiempo, contiene posibilidades de transformación. En aquellos habitan tanto las causas de las crisis como las salidas a ellas. Los alimentos son, en definitiva, la trama y el desenlace de esta historia.

Con este libro, queremos invitar a leer y a pensar los alimentos no solo como objetos de consumo, sino como hilos que entretelen memorias, realidades y horizontes posibles.

Las personas que protagonizan este trabajo

En total, treinta y cuatro personas contribuyeron directamente a este proyecto editorial, aportando sus ideas, experiencias y visiones sobre cómo se producen, distribuyen, gobiernan y consumen los alimentos en Colombia. A lo largo de estas contribuciones, se entretienen historias de análisis rigurosos, preguntas abiertas y propuestas transformadoras.

Además del trabajo de los dos compiladores académicos, veinticinco autoras y autores aportaron su voz en la escritura de nueve capítulos. Estas personas provienen de instituciones académicas, organizaciones sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG), entidades del sector público y procesos comunitarios. Estos capítulos se intercalan con siete entrevistas breves —a las que llamamos *Miradas*— que visibilizan las experiencias, trayectorias y perspectivas de personas que trabajan en distintos niveles y regiones del sistema alimentario. Estas miradas enriquecen la narrativa del libro al conectar los enfoques más analíticos con vivencias concretas y valiosas trayectorias.

Las experiencias analizadas en este libro están situadas en diecisiete territorios de Colombia, distribuidos en las regiones Pacífica, Caribe y Andina, incluyendo contextos rurales, urbanos, periurbanos, étnicos, campesinos e institucionales. Esta pluralidad de territorios permite construir una visión integral y descentralizada sobre los desafíos y las oportunidades de los sistemas alimentarios en el país.

La riqueza de este libro también se expresa en la diversidad institucional de autores y entrevistados. En total, participaron en el proceso representantes de dieciocho organizaciones: desde ONG ambientales y redes de innovación social hasta asociaciones campesinas, empresas del sector alimentario, centros de investigación y entidades estatales (véase la infografía 1).

Presentar este libro es, por tanto, presentar una trama de voces, enfoques y territorios. Cada capítulo y cada mirada contribuyen a ampliar nuestro entendimiento de los sistemas alimentarios en Colombia y de los múltiples caminos para transformarlos desde diversos niveles.

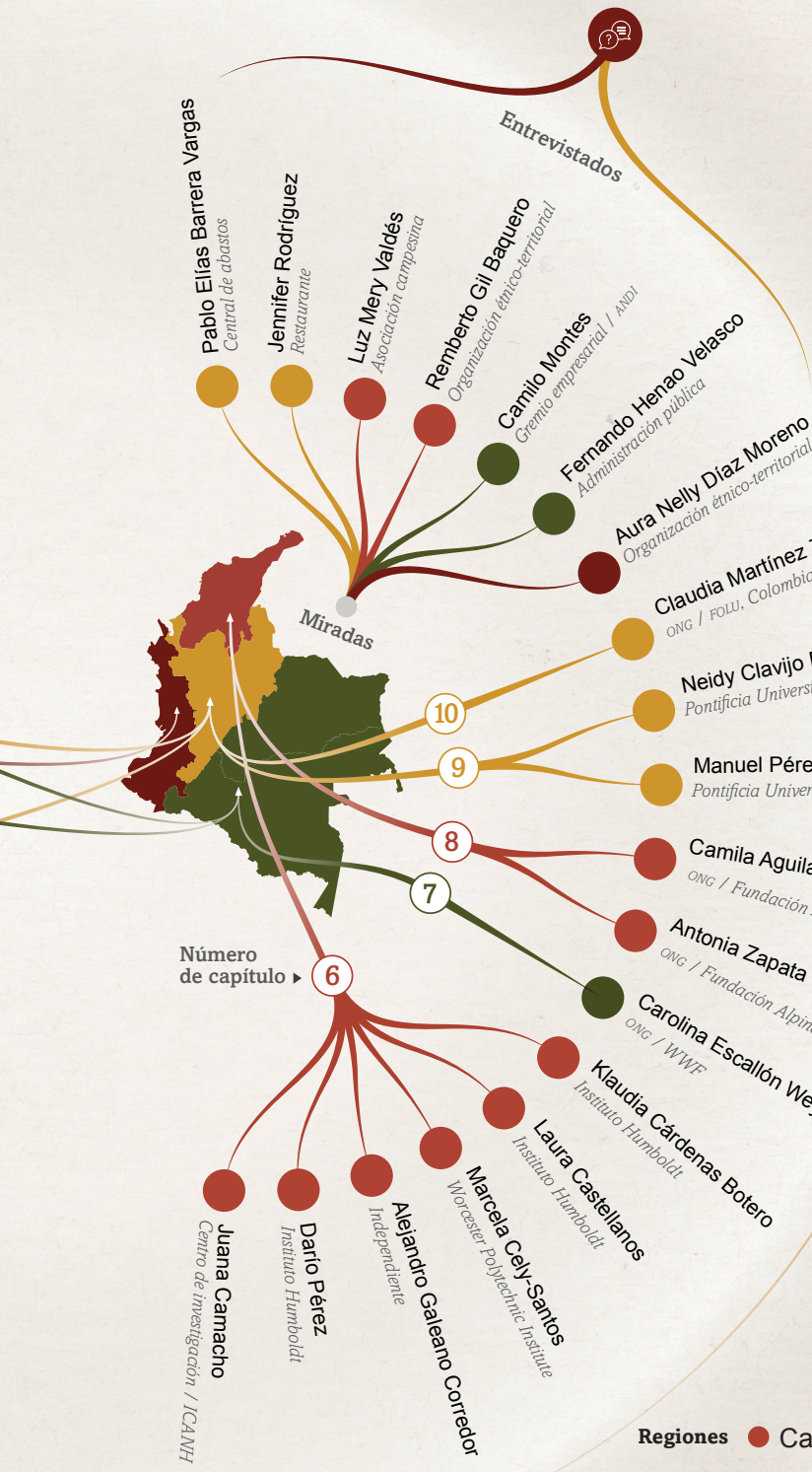
Participantes del libro



18

ORGANIZACIONES

desde ONG ambientales y redes de innovación social hasta asociaciones campesinas, empresas del sector alimentario, centros de investigación y entidades estatales.



TOTAL DE PARTICIPACIÓN

Compiladores	2
Autores	25
Entrevistados	7



Autores

EXPERIENCIAS EN

17 TERRITORIOS DE COLOMBIA

Regiones ● Caribe ● Pacífica ● Andina ● Perspectiva Nacional

¿Cómo usar este libro?

Como es natural, este trabajo se puede leer de manera continua, de principio a fin. Quienes lean este libro podrán hacer un interesante recorrido por los aspectos conceptuales y prácticos de los sistemas alimentarios en Colombia a lo largo de las tres secciones que describimos en el siguiente apartado.

Este es un libro de investigación y referencia, por tanto, la lectura se puede hacer también por cada capítulo individual y en cualquier orden. Cada capítulo es una ventana a investigaciones, trabajo práctico, comunitario o empresarial. En cada capítulo el lector podrá realizar una aproximación inicial, conocer las personas e instituciones que lideran el trabajo, y encontrará referencias para continuar profundizando en las temáticas abordadas.

El libro ofrece varias perspectivas que dependen de los intereses de quienes lo lean:

- *Para quienes se están familiarizando con las perspectivas y los debates de los sistemas alimentarios:* el libro es una herramienta útil para aproximarse a los conceptos generales y las experiencias de personas y organizaciones.
- *Para profesionales y académicos especializados:* el libro constituye una herramienta para analizar conceptos, teorías y metodologías que diferentes personas y organizaciones usan para aproximarse a los sistemas alimentarios.
- *Para personas interesadas en dinámicas y procesos territoriales:* el libro ofrece análisis en territorios del Caribe, Pacífico y la zona Andina.
- *Para quienes estén interesados en perspectivas prácticas y vivenciales:* pueden leer los capítulos con las entrevistas a actores clave de los sistemas alimentarios, incluyendo campesinos, indígenas, lideresas afro, empresarios y exfuncionarios públicos, entre otros.
- *Para quienes quieren profundizar en herramientas y metodologías:* pueden enfocarse en los capítulos que usan diferentes metodologías y herramientas para analizar y actuar sobre los sistemas alimentarios.

Contenidos y estructura del libro

A través de este libro, esperamos hacer una contribución a la generación de espacios y encuentros de intercambio entre actores en diferentes escalas y sectores, como un paso importante para abordar los enormes desafíos que hemos mencionado a lo largo de esta introducción. En particular, esperamos que el estudio de estos vacíos en el análisis de los sistemas alimentarios se traduzca en posibles respuestas a tres preguntas principales:

Una agenda académica: ¿en qué áreas podrían enfocarse las investigaciones sobre sistemas alimentarios en Colombia para avanzar en los retos de desigualdad, pobreza y desarrollo sostenible?

Una agenda de política pública: ¿qué políticas públicas deberían fortalecerse o diseñarse para abordar los retos de los sistemas agroalimentarios?

Aplicaciones del enfoque: ¿cómo pueden diversos actores aproximarse y usar en la práctica el enfoque de sistemas alimentarios desde una perspectiva integral, normativa, constructivista y que reconozca las relaciones de poder?

Este libro reúne dos tipos complementarios de contribuciones que, en conjunto, permiten una aproximación a la complejidad y riqueza de los sistemas alimentarios en Colombia desde múltiples escalas, trayectorias y formas de conocimiento. Por un lado, se incluyen capítulos analíticos desarrollados por investigadores, profesionales, líderes de organizaciones y personas con amplia experiencia territorial, que ofrecen lecturas estructuradas sobre diversos componentes de los sistemas alimentarios: sus dinámicas institucionales, políticas, territoriales, ambientales, económicas, culturales y simbólicas. Por otro lado, se intercalan “Miradas”, breves entrevistas que dan voz a actores clave —campesina, comerciante, líder indígena y afro, cocinera, representantes institucionales y del sector privado— cuyas trayectorias personales revelan aspectos cruciales de los sistemas alimentarios en distintas regiones del país. Estas miradas no ilustran los capítulos, sino que los complementan y desafían, aportando una dimensión vivencial al análisis técnico.

Los capítulos están organizados en tres secciones temáticas, que estructuran una narrativa común: comprender, activar y transformar. Esta división no responde a un criterio teórico frente a uno práctico, sino a diferentes dimensiones de las contribuciones.

La primera sección, “Comprender el sistema”, se concentra en algunos enfoques, metodologías y alianzas necesarios para leer los sistemas alimentarios en su complejidad. En un contexto en el que predominan intervenciones fragmentadas y sectoriales, los capítulos y miradas aquí reunidos ofrecen herramientas para construir marcos integrales de análisis territoriales, transdisciplinarios y multiactor que hacen un aporte clave para la aproximación a los sistemas alimentarios.

La segunda sección, “Activar el cambio”, se enfoca en algunas áreas de apalancamiento para las transiciones alimentarias justas y sostenibles. El cuidado, el reconocimiento de los saberes locales, la cooperación, la diversidad cultural y la transformación de los hábitos de consumo se presentan como dimensiones frecuentemente invisibilizadas, pero fundamentales. Esta sección responde al llamado creciente de abordar los sistemas alimentarios no solo como cadenas productivas, sino como entramados de relaciones, dinámicas y contextos territoriales.

La tercera sección, “Transformaciones desde los territorios”, pone en el centro experiencias concretas de cambio que surgen desde las comunidades, las organizaciones y los procesos locales. En contextos de alta desigualdad territorial, exclusión histórica y conflictos persistentes, los territorios no solo sufren las crisis del sistema alimentario; también están generando respuestas innovadoras, resilientes y profundamente arraigadas en la vida cotidiana. Esta sección recoge varias de esas experiencias y las presenta como apuestas viables, aunque desigualmente reconocidas, para la construcción de sistemas alimentarios más equitativos, diversos y sostenibles.

A lo largo de las diferentes secciones, los capítulos cubren los principales procesos, las dimensiones y los impulsores de cambio que mencionamos en el capítulo 1. En su conjunto, las contribuciones de este libro invitan a pensar los sistemas alimentarios como campos de disputa y de posibilidad, en los que múltiples actores, con distintas aproximaciones, intereses, saberes y horizontes, están constantemente negociando el presente y el futuro de la alimentación en Colombia.

A continuación, presentamos los contenidos de cada sección.

Primera sección: comprender el sistema

Todo proceso de transformación profunda requiere una comprensión situada y sistémica. Esta primera sección se articula con uno de los grandes debates de los sistemas alimentarios contemporáneos: ¿cómo construir marcos analíticos que permitan entender la complejidad e interdependencia de lo ecológico, lo social, lo institucional y lo económico? Marie Helene Dabat y Gonzalo Rodríguez abren esta sección con su análisis de la iniciativa Inteligencia para Sistemas Agroalimentarios Sostenibles (SAsi), que opera en territorios como Nariño, Montes de María y el Altiplano Cundiboyacense. Su capítulo muestra cómo el diálogo entre ciencia, política y sociedad permite generar visiones compartidas sobre los problemas y las potencialidades del sistema alimentario, y cómo este enfoque transdisciplinario se convierte en un punto de partida para la acción transformadora. Complementando esta mirada institucional y académica, la entrevista a Camilo Montes, director de la Cámara de la Industria de Alimentos de la Asociación Nacional de Empresarios (ANDI), ofrece la perspectiva del sector empresarial: la industria reconoce los desafíos de sostenibilidad a la vez que reconoce su rol estratégico en garantizar el abastecimiento, la innovación y la seguridad alimentaria.

Desde lo urbano, Sara Rankin presenta el caso de Cali, una ciudad que busca pasar de la improvisación a una “sinfonía” alimentaria. Su capítulo describe el

uso de datos abiertos, plataformas colaborativas y articulación multiactor como pilares de la formulación de políticas públicas con enfoque sistémico. Esta experiencia responde al reto de planificar ciudades más justas, resilientes y sostenibles. En diálogo con esta visión técnica, la mirada de Fernando Henao Velasco, exdirector de desarrollo rural del Departamento Nacional de Planeación, aporta una reflexión desde el Estado sobre la dificultad de integrar enfoques territoriales y de largo plazo en la política pública alimentaria. Esta sección continúa con el capítulo de Álvaro Acevedo y colegas, quienes muestran cómo la coconstrucción de procesos con comunidades de la Agricultura Campesina, Familiar, Étnica y Comunitaria (ACFEC) permite avanzar hacia sistemas agroalimentarios más sustentables y democráticos.

Cierra esta sección María Fernanda Mideros y colegas, quienes, a través del análisis en Guasca y Guatavita, proponen una forma de evaluar dimensiones institucionales, ambientales, económicas y nutricionales de los sistemas agroalimentarios.

Segunda sección: activar el cambio

Más allá de las estructuras productivas o las políticas formales, los sistemas alimentarios están sostenidos por relaciones, valores y formas de vida. Esta segunda sección se ancla en debates que cuestionan los modelos extractivos e individualistas que han dominado la agricultura industrial y plantean que el cuidado, la cooperación, los saberes locales y la cultura alimentaria deben reconocerse como motores centrales de la transformación. Desde los Montes de María, Klaudia Cárdenas Botero y colegas profundizan en las prácticas de cuidado en los entornos alimentarios campesinos. Lejos de ser un enfoque romántico, el cuidado se presenta como un principio operativo que garantiza rendimientos, diversidad y resiliencia. Esta visión se entrelaza con la voz de Aura Nelly Díaz Moreno, lideresa de la Ruta de la Piangua en La Plata, Bahía Málaga, quien resalta el papel de las mujeres afrodescendientes en el cuidado del manglar y la soberanía alimentaria.

El consumo también es un dinamizador del cambio. Desde esta perspectiva, Carolina Escallón Wey analiza los hábitos y valores que orientan el consumo en los hogares colombianos. En tiempos de sobreoferta y desperdicio, este capítulo conecta con debates sobre cultura alimentaria, educación y sostenibilidad. Las miradas reunidas en esta sección invitan a reconocer que las transiciones alimentarias no solo se cultivan en el campo, también se cocinan, se sienten y se piensan en la cotidianidad. Esta propuesta dialoga con la mirada de Jennifer Rodríguez, chef y fundadora del restaurante Mestizo, quien subraya la conexión

entre cocina, identidad y territorio: transformar los sistemas alimentarios también implica transformar la forma en que cocinamos, valoramos y compartimos los alimentos.

Tercera sección: transformaciones desde los territorios

La tercera sección del libro da voz a los territorios como escenarios vivos de transformación, donde comunidades diversas experimentan, resisten e imaginan formas distintas de producir, distribuir y consumir alimentos. Desde la Alta Guajira, Camila Aguilar Londoño y Antonia Zapata documentan cómo las comunidades wayuu del corregimiento de Nazareth construyen modelos de seguridad alimentaria culturalmente adecuados, en diálogo con organizaciones como la Fundación Alpina. Esta experiencia se complementa con la mirada campesina de Luz Mery Valdés, habitante de los Montes de María, quien relata cómo el arraigo, el conocimiento ancestral y la organización comunitaria han sido clave para sostener la vida en medio del conflicto y el abandono estatal.

En las zonas periurbanas de Bogotá, Neidy Clavijo Ponce y Manuel Pérez Martínez analizan las experiencias agroecológicas de las familias campesinas de Usme. Allí, la agroecología es también una forma de resistir a la urbanización y defender el derecho al territorio. Esta mirada se entrelaza con el testimonio de Pablo Barrera, comerciante de Corabastos, quien ofrece una perspectiva distinta, desde la logística y la comercialización. Los retos de conectar la producción campesina con los mercados urbanos son grandes, pero también lo son las oportunidades.

Resaltando la importancia de la perspectiva territorial en los sistemas alimentarios, Claudia Martínez Zuleta comparte el trabajo de FOLU Colombia para promover hojas de ruta participativas en departamentos como Antioquia, Quindío, Santander y Valle del Cauca. Esto se complementa con la mirada indígena de Remberto Gil Baquero, líder zenú de San Andrés de Sotavento, quien reafirma que la alimentación no es solo nutrición, sino espiritualidad, memoria y defensa del territorio. En conjunto, estas voces y experiencias nos recuerdan que los territorios no solo padecen las crisis alimentarias, también están gestando las respuestas.

Por último, el libro cierra con un capítulo de conclusiones que invita a mirar en perspectiva los aprendizajes del recorrido realizado. Allí se reflexiona sobre los principales aportes que surgen del conjunto de capítulos y miradas, se reconocen las preguntas que aún quedan abiertas y se plantean algunas implicaciones clave para la academia, la formulación de políticas públicas y las prácticas que día a día sostienen y transforman los sistemas alimentarios. Más que ofrecer respuestas

definitivas, este cierre propone una invitación a seguir pensando, dialogando y actuando colectivamente frente a los desafíos alimentarios del país y de la región.

Nuestra contribución y el llamado a la acción

Después de llevar a cabo todo el proceso de convocatoria, discusión y compilación de los capítulos que conforman este libro, estamos convencidos de que estamos aportando al debate nacional sobre el presente y el futuro de la alimentación en Colombia desde la perspectiva de los sistemas alimentarios.

Sabemos que estos debates no se desarrollan por sí solos, ni se limitan a las fronteras nacionales. Por eso, también creemos que este libro puede ser una referencia útil para otros países de América Latina y el Caribe que enfrentan desafíos similares y comparten la urgencia de transformar sus sistemas alimentarios hacia horizontes más sostenibles.

Uno de los aprendizajes más importantes que nos deja este proceso es que, para enfrentar los enormes desafíos que atraviesan los sistemas alimentarios, es imprescindible propiciar espacios de encuentro, diálogo e intercambio entre actores de diferentes sectores, escalas y territorios.

Este libro es, en ese sentido, una invitación al encuentro. Un punto de partida para seguir tejiendo perspectivas, experiencias y propuestas en torno a los sistemas que alimentan nuestras sociedades y territorios. Los invitamos entonces a sumergirse en el mundo de los sistemas alimentarios en Colombia.

Capítulo 1

Panorama de los sistemas alimentarios en Colombia*

Felipe Roa-Clavijo
Camilo Ardila Galvis

Los alimentos que llegan a nuestra mesa hacen parte de una compleja red que va mucho más allá de su simple producción. Esta red incluye el transporte, la comercialización, la gestión de desperdicios y el uso de recursos naturales como el agua, la tierra y los combustibles fósiles. También influyen la cultura, el mercado, las instituciones y las condiciones socioeconómicas de las personas. El conjunto de estas interacciones y actores, así como la forma en la que se configura en diferentes territorios y globalmente, es lo que llamamos el sistema alimentario.

En este capítulo se hace una introducción a los principales debates sobre los sistemas alimentarios, desde los debates globales y los principales desarrollos conceptuales hasta los avances y desafíos específicos para Colombia. El capítulo hace un llamado a superar los enfoques simplistas o unidimensionales, propone una aproximación integral que reconozca los diversos tipos de conocimiento y aborde múltiples escalas, desde lo local hasta lo global.

Analizar las dinámicas de la alimentación desde una perspectiva integral y abordando la interconexión entre sus diversas dimensiones es una aproximación que se propuso décadas atrás y cuyo uso se ha revalorado en años recientes. El enfoque predominante en los últimos tiempos fue el de un análisis aislado de los diferentes aspectos. Por ejemplo, no había una conexión entre las dinámicas productivas y el consumo. Tampoco se analizaban con profundidad los efectos de la agricultura, su expansión y sus prácticas sobre los ecosistemas y la biodiversidad. Sin embargo, los impactos del cambio climático y de la pérdida de la biodiversidad nos han hecho repensar la forma en que nos aproximamos a los alimentos y a reconocer sus múltiples interacciones. Seis datos clave reflejan esta situación:

* Para citar este texto: <https://doi.org/10.51573/Andes.9789587989885.9789587989892.9789587989908.1>

- Más de ochocientos millones de personas continúan con altos niveles de inseguridad alimentaria (Food and Agriculture Organization [FAO] *et al.*, 2024).
- Dos mil millones de personas no pueden acceder a dietas saludables (FAO *et al.*, 2024).
- Los sistemas alimentarios producen un tercio de los gases de efecto invernadero (Crippa *et al.*, 2021).
- A su vez, los sistemas alimentarios son víctimas de eventos climáticos extremos que se han exacerbado por ellos mismos, como sequías e inundaciones (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2023).
- Los sistemas alimentarios, en especial el componente productivo (agricultura y ganadería), constituyen uno de los principales motores de pérdida de la biodiversidad, fundamentalmente por el cambio de uso del suelo y la deforestación (Benton *et al.*, 2021).
- En el ámbito mundial se desperdicia cerca de un tercio de los alimentos (World Wide Fund [WWF], 2024b).

Estos elementos muestran que los alimentos están estrechamente interconectados, como causa o como víctima de múltiples crisis ambientales y sociales. Por lo tanto, los sistemas alimentarios también constituyen una fuente de soluciones y alternativas para enfrentar estos desafíos. Por esto, los sistemas alimentarios sostenibles están en capacidad de ofrecer resultados en las siguientes áreas clave (Dury *et al.*, 2019; High Level Panel of Experts [HLPE], 2018):

- *Seguridad alimentaria y nutricional*: proveer alimentos suficientes para todas las personas, en cantidad y calidad, que sean accesibles, asequibles y culturalmente apropiados, y que hagan parte de dietas saludables.
- *Beneficios socioeconómicos*: ser económicamente viables para todas las partes interesadas (incluidos agricultores, trabajadores, empresas y consumidores), minimizar el desperdicio y optimizar el uso de los recursos, lo que incluye reducir la pérdida de alimentos a lo largo de la cadena de suministro.
- *Equidad, justicia y democracia*: abordar los desequilibrios de poder y los conflictos de interés, y asegurar que todas las partes interesadas tengan voz en la toma de decisiones y que se protejan los derechos de los grupos más vulnerables.
- *Sostenibilidad ambiental*: minimizar la huella ecológica de la producción, la distribución y el consumo de alimentos, así como la degradación ambiental y la contaminación generada por los sistemas alimentarios. Esto incluye la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, la

conservación de la biodiversidad, y la gestión de recursos naturales como el agua y el suelo de manera que no comprometan su funcionalidad y su disponibilidad futura.

- *Resiliencia*: aumentar la resiliencia para hacer frente al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos y otras presiones ambientales y socioeconómicas, lo que requiere acciones en todos los componentes del sistema alimentario para que este tenga la capacidad de adaptarse a las nuevas condiciones y mantener el suministro de alimentos saludables en situaciones de crisis.
- *Responsabilidad intergeneracional*: Alcanzar los múltiples objetivos de los sistemas alimentarios para las generaciones presentes y futuras sin poner en riesgo los recursos ambientales, sociales y económicos.

Estos aspectos, sin embargo, constituyen más la excepción que la regla. Ahí radica el reto de la alimentación que tienen todos los sectores de la sociedad, desde los gobiernos y las empresas hasta los agricultores y la sociedad civil.

¿Por qué hablar de *sistemas alimentarios*?

Todas estas problemáticas no se pueden abordar de manera aislada o desde solo un sector. Por ejemplo, la consolidación de sistemas agropecuarios sostenibles no es exclusivamente una responsabilidad del sector agricultura, ni el fomento de dietas saludables corresponde únicamente al sector salud. Para abordar los desafíos de la alimentación desde una perspectiva integral, los actores públicos, privados y sociales del sector agricultura tienen que coordinar con el sector transporte, ambiente, comercio y finanzas, entre otros. En este contexto, el consumo individual, colectivo o institucional, desempeña un papel clave, pues genera demandas por ciertos tipos de alimentos. Sin embargo, y a pesar de las estrechas interconexiones de estas problemáticas, seguimos viendo respuestas y programas aislados, con grandes retos de coordinación intersectorial en los ámbitos nacional y local.

Hablamos de *sistemas en la alimentación* porque nos permite entender que hay unas partes que están interconectadas y que de manera conjunta tienen un funcionamiento que es mayor a la suma de sus partes. Tenemos, por una parte, un sistema social, en el que está la economía, la política, las estructuras sociales y la cultura. Por otra parte, tenemos un sistema ecológico que está constituido por el agua, el suelo, la biodiversidad, entre otros aspectos ambientales, y del cual depende estrechamente la producción, la transformación y el consumo de alimentos. Estos elementos, en su conjunto, nos permiten reconocer que la

alimentación está estrechamente interconectada con aspectos sociales y ambientales (Ericksen, 2008; Ingram, 2011; Thompson *et al.*, 2007).

Esta necesidad de abordar de manera sistémica los desafíos y las oportunidades de la alimentación se ha visto reflejada en un creciente interés de actores de la academia, organismos internacionales y gobiernos. Por una parte, durante las últimas tres décadas la literatura académica sobre sistemas alimentarios ha tenido un crecimiento exponencial. Su análisis bibliométrico sobre “cambio / transformación de los sistemas alimentarios” entre 1994 y el 2022 (Juri, Terry y Pereira, 2024) muestra un marcado aumento de la literatura sobre sistemas alimentarios, en particular después del 2015. En este contexto, el número de publicaciones pasó de menos de diez a más de cuarenta al año en el 2022, con un pico de 104 publicaciones solo en el 2021 y aproximadamente el 90% de la literatura publicada en los últimos siete años de este periodo.

Así mismo, las discusiones y los debates sobre los sistemas alimentarios han alcanzado gran relevancia en los sectores multilateral y de cooperación. Las agendas globales de desarrollo como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015) ya incluían una gran preocupación global por la alimentación. Sin embargo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (2015-2030) constituyeron un paso aún más importante, pues no solo reconocieron las múltiples dimensiones, como la superación de la pobreza, el hambre cero y la protección de ecosistemas y acción climática, sino también las múltiples interconexiones con otros aspectos como el agua, las ciudades sostenibles y la acción climática

Los sistemas alimentarios tomaron aún más relevancia con la realización de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (UNFSS por su sigla en inglés) realizada en el 2021, y su primera cumbre de seguimiento (UNFSS+2) en el 2023. Estas cumbres destacaron la necesidad urgente de transformar los sistemas alimentarios para abordar desafíos globales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y las desigualdades sociales, y resaltaron su papel esencial para alcanzar los ODS (ONU, 2023).

La creciente importancia del enfoque de sistemas alimentarios también se ha visto en los gobiernos. Desde la Cumbre del 2021, 126 países han adoptado hojas de ruta nacionales para la transformación de sus sistemas alimentarios, y 155 han designado coordinadores nacionales, con lo que demuestran un compromiso importante. Sin embargo, se ha hecho énfasis en que es necesario acelerar estas acciones mediante una colaboración efectiva entre gobiernos, organizaciones internacionales, el sector privado, la sociedad civil y las comunidades locales, como agricultores e indígenas (ONU, 2023).

Otras cumbres globales que recientemente han incorporado el enfoque de sistemas alimentarios son la Conferencia de las Partes (COP) de Cambio Climático (UNFCCC) y la COP de Biodiversidad (CBD). En estas conferencias, se ha dado gran

importancia a conectar la crisis alimentaria con las crisis de cambio climático y pérdida de la biodiversidad.

El resto de este capítulo está organizado en dos secciones. En la segunda parte realizamos una aproximación conceptual a los sistemas alimentarios. Allí exploramos diferentes enfoques, visiones y definiciones de diversos actores sobre sistemas alimentarios. En la tercera parte, profundizamos en las principales características de los sistemas alimentarios en Colombia, incluyendo algunas estadísticas esenciales y un análisis de las múltiples dimensiones de la alimentación en el país.

¿Qué son los sistemas alimentarios?

Una aproximación a los enfoques de los sistemas alimentarios

Los sistemas alimentarios comprenden todas las actividades, los procesos, las dinámicas, los actores y las interacciones que abarcan la producción, la transformación, el transporte, la comercialización, el consumo y la gestión de desperdicios de los alimentos. Todos estos elementos dependen del ambiente, y a su vez afectan la biodiversidad y los recursos naturales, así como los marcos político-institucionales y socioculturales. Esto quiere decir que hay una interacción e interdependencia entre componentes sociales —como la economía, la política y las prácticas de producción— y un sistema ecológico complejo que está conformado por ecosistemas, biodiversidad y recursos naturales, como el agua y el suelo. Para emplear un enfoque de sistemas alimentarios es esencial abordar la complejidad de estas interacciones y analizar cómo aquello en lo que se centra la atención (proceso, actividad, actor) afecta y es afectado por el todo del que forma parte.

El aumento en el interés por el enfoque de sistemas alimentarios también ha significado una proliferación de definiciones. En general, estas varían según los grupos que las propongan, sus intereses y los elementos que quieran destacar. Entre las definiciones más aceptadas y empleadas se encuentran las siguientes.

El Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (Ganesan o HLPE-FSN, por su sigla en inglés) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), en su informe del 2014, plantea que el sistema alimentario:

Reúne todos los elementos (medio ambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras, instituciones, etc.) y actividades relacionadas con la producción, la elaboración, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, así

como los productos de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y ambientales. (HLPE, 2014)

El Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios (IPES-Food, por su sigla en inglés) define los sistemas alimentarios en línea con Ericksen (2008), como:

Red de actores, procesos e interacciones involucrados en el cultivo, procesamiento, distribución, consumo y eliminación de alimentos, desde el suministro de insumos y la capacitación de agricultores, hasta el empaquetado y comercialización de productos, y el reciclaje de desechos. Un enfoque holístico de los sistemas alimentarios se centra en cómo interactúan estos procesos entre sí y con los contextos ambiental, social, político y económico. (IPES-Food, 2015)

Por su parte, el informe sobre gobernanza de sistemas alimentarios urbanos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su sigla en inglés) y el Banco Mundial (Tefft *et al.*, 2021) plantea que los sistemas alimentarios incluyen:

El conjunto de actividades relacionadas con la producción, el procesamiento, la distribución, la comercialización, la preparación, el consumo y la disposición de bienes que provienen de la agricultura, la silvicultura o la pesca, incluidos los insumos necesarios y los productos generados. Compuestos por canales tradicionales, modernos e informales, los sistemas alimentarios también involucran a las personas e instituciones que impulsan o inhiben cambios en los sistemas, así como los entornos sociopolíticos, económicos y tecnológicos en los que se desarrollan estas actividades. Esta definición abarca la seguridad alimentaria y el conjunto más amplio de sistemas en los que se inserta la alimentación. (Tefft *et al.*, 2021)

Más allá de adoptar una definición particular sobre el sistema alimentario, los ejemplos antes referenciados nos permiten identificar algunos componentes comunes, en los que profundizaremos con distintos grados a lo largo del libro. Estos componentes son

- *Procesos o actividades* que intervienen en la alimentación y sus servicios y productos asociados.
- *Actores*, a nivel individual, grupal o institucional, que participan tanto en los procesos y las actividades como en los contextos o impulsores de cambio. Además de aquellos que se benefician o perjudican con los resultados e impactos del sistema.

- *Contextos* en los que se llevan a cabo los procesos y las actividades, y en los que operan los resultados e impactos. Además, estos contextos afectan y son afectados por los actores que participan del sistema.
- *Impulsores de cambio*, que hacen referencia a las fuerzas, los eventos o las dinámicas que generan transformación en los sistemas alimentarios y que pueden tener su origen en las actividades, los actores, los contextos, otros sistemas relacionados o una combinación de estos factores.
- *Resultados* de los sistemas alimentarios en las múltiples dimensiones que se ven involucradas.
- *Impactos*, tantos positivos como negativos, sobre alguno(s) de los otros componentes de los sistemas alimentarios o sobre otros sistemas relacionados.

Nuestro punto de partida para aproximarnos a los sistemas alimentarios

Con el ánimo de hacer una contribución teórico-conceptual y práctica al área de estudio de los sistemas alimentarios en Colombia desde este libro, proponemos tres puntos de partida:

1. *Responsabilidad ética y moral*: una aproximación a los sistemas alimentarios que inicia por la responsabilidad ética y moral que tenemos como seres humanos, reconociendo, por una parte, la necesidad imperante de superar la pobreza y la desigualdad —que tienen en el hambre una de sus caras más visibles—, y, por el otro, la responsabilidad que tenemos de cuidar el planeta, del que somos parte (Thompson y Scoones, 2009).
2. *Constructivista y pluralista*: el enfoque de sistemas alimentarios no se trata de un grupo de personas que definen cuáles son los principales componentes, límites o interacciones del sistema y establece prioridades o impone estos enfoques desde su experiencia y sus intereses. Por esto reconocemos que diferentes grupos y coaliciones van a construir diversas aproximaciones del sistema, que darán prioridad y relevancia a diversos componentes. En otras palabras, consideramos que no hay una sola lectura o perspectiva, sino que reconocemos que existen diversas visiones y aproximaciones a los sistemas alimentarios.
3. *Economía política*: en el campo de los sistemas alimentarios hay diferentes actores con diferentes tipos de poder: económico, político o discursivo. Este contexto hace que emerjan visiones dominantes de los sistemas alimentarios y que haya otras visiones que son marginadas. La economía

política como punto de partida pone el poder como un aspecto clave para aproximarse a los sistemas alimentarios (De Schutter, 2019).

Visiones parciales de los sistemas alimentarios

Las aproximaciones predominantes a la agricultura y la alimentación han partido de paradigmas cuya perspectiva ha sido por lo general parcial, reduccionista o lineal. Hay tres perspectivas principales que podemos clasificar en este grupo: la de la productividad-innovación, la del crecimiento y la del preservacionismo ambiental.

En primer lugar, desde la perspectiva de producción-innovación, el desarrollo agrícola ha sido guiado por una narrativa dominante que vincula el avance científico con la modernización lineal del agro, basada en la necesidad malthusiana de aumentar la producción de alimentos para atender el crecimiento poblacional y evitar hambrunas. Este enfoque se consolidó con la llamada Revolución Verde, que promovió paquetes tecnológicos estandarizados —como semillas de alto rendimiento, fertilizantes sintéticos e irrigación— para incrementar la productividad agrícola en países en vías desarrollo. Si bien estos avances han permitido que la producción per cápita supere el crecimiento demográfico, también han generado desigualdades sociales, afectaciones ecológicas y una fuerte dependencia de insumos externos. Así, el modelo de innovación convencional ha dado prioridad a una lógica tecnocrática que favorece ciertas formas de conocimiento y control sobre los agroecosistemas, sin resolver de fondo los desafíos de equidad, sostenibilidad y seguridad alimentaria (Thompson y Scoones, 2009).

En segundo lugar, está la perspectiva del crecimiento económico. En esta, la agricultura es concebida como un motor clave para la transformación de las economías rurales, con la capacidad de impulsar el desarrollo más allá del sector agropecuario. Esta narrativa sostiene que ningún país ha logrado salir de la pobreza sin antes aumentar la productividad agrícola, y por ello se promueve una transición desde una agricultura de subsistencia hacia una agricultura moderna, orientada al mercado y conectada con cadenas de valor globales. Esta visión ha influido fuertemente en las políticas de agencias internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y se basa en modelos económicos que muestran cómo el crecimiento agrícola puede generar efectos positivos en otros sectores de la economía rural y urbana. Sin embargo, esta perspectiva ha estado históricamente condicionada por sesgos urbanos, políticas regresivas y reformas estructurales que, si bien liberalizaron las economías, no siempre beneficiaron a los pequeños productores ni redujeron la pobreza de manera sostenible. A pesar de ello, la narrativa ha resurgido con fuerza en años recientes,

proponiendo un enfoque de “crecimiento con equidad” centrado en aumentar la productividad de la agricultura campesina para lograr una transformación económica más inclusiva (Thompson y Scoones, 2009).

En tercer lugar, está la perspectiva del preservacionismo ambiental. Centrada en la idea de “no tocar” o mantener intactos los ecosistemas frente a la acción humana, esta perspectiva resulta limitada e incompleta cuando se analiza desde un enfoque de sistemas alimentarios. Este paradigma tiende a separar naturaleza y sociedad, promoviendo por lo general la exclusión de comunidades locales de sus territorios en nombre de la conservación, sin reconocer que muchas de estas comunidades han sido históricamente gestoras de la biodiversidad (Guha, 1989). Al desconocer las interacciones complejas entre producción de alimentos, cultura, economía y ecología, el preservacionismo tiene un vacío significativo en integrar las necesidades alimentarias, los saberes locales y los medios de vida rurales como componentes legítimos y sostenibles del sistema (Minteer y Corley, 2007). En lugar de promover soluciones integrales que equilibren conservación y soberanía alimentaria, este enfoque puede reproducir desigualdades y conflictos, especialmente en territorios donde las poblaciones dependen directamente del entorno para su sustento (Hurley, 2010).

Estas perspectivas ofrecen visiones parciales que no reconocen las múltiples dimensiones de los desafíos de la alimentación. Una aproximación desde los sistemas alimentarios nos ofrece una forma integral de aproximarnos a estos desafíos.

La importancia del enfoque de sistemas alimentarios en la situación actual

El enfoque de sistemas alimentarios es especialmente relevante porque reconoce la compleja interconexión de las dimensiones y los componentes de los sistemas alimentarios, considerando sus interacciones e intereses contrapuestos y los puntos de influencia estratégicos para apoyar las transformaciones del sistema en términos de políticas y prácticas (HLPE, 2018). Algunos aspectos que desarrollan esta importancia se presentan a continuación.

1. *Comprensión de dilemas y sinergias*: el enfoque de sistemas alimentarios permite identificar y analizar dilemas y sinergias entre los diferentes componentes del sistema. Esto ayuda a que los formuladores de políticas tomen decisiones informadas que consideren las implicaciones más amplias de sus acciones (IPES-Food, 2015; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2021). Por ejemplo, las políticas que buscan aumentar la producción agrícola podrían, como efecto colateral,

- generar consecuencias ambientales negativas o afectar los medios de vida de ciertos actores dentro del sistema alimentario.
2. *Abordar desafíos de manera simultánea*: al considerar la naturaleza interconectada de los sistemas alimentarios, es posible desarrollar soluciones integrales que enfrenten varios desafíos al mismo tiempo (Food Systems Countdown Initiative, 2024; OCDE, 2021). Por ejemplo, la promoción de prácticas agrícolas sostenibles no solo mejora la sostenibilidad ambiental, sino que también puede fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional, la salud del suelo y la biodiversidad.
 3. *Fomentar la coherencia de políticas*: Un enfoque de sistemas alimentarios anima a los formuladores de políticas a romper con los enfoques aislados y a mejorar la coordinación entre diferentes áreas políticas que afectan a los sistemas alimentarios. Este enfoque integrado propicia que las políticas en áreas como la agricultura, la salud, el medio ambiente y el comercio estén alineadas y trabajen juntas para alcanzar objetivos comunes (Dewi *et al.*, 2024; OCDE, 2021).
 4. *Mejorar la participación de los actores*: Los sistemas alimentarios involucran múltiples actores, incluidos productores, consumidores, empresas, formuladores de políticas y organizaciones de la sociedad civil, entre otros. El enfoque de sistemas alimentarios resalta la importancia de involucrar a todas las partes interesadas en procesos de diálogo y toma de decisiones, promoviendo la colaboración y asegurando que las soluciones sean inclusivas y equitativas (HLPE *et al.*, 2024; Van den Akker *et al.*, 2024).
 5. *Potenciar las transformaciones*: Una perspectiva de sistemas alimentarios nos ayuda a identificar puntos clave (o puntos de palanca), en los que las intervenciones pueden generar un mayor impacto, impulsando cambios transformadores en múltiples ODS. Este enfoque sistémico reconoce que los sistemas alimentarios tienen el potencial de ser catalizadores de cambios positivos en áreas como la salud, el ambiente, los medios de vida y la equidad social (Independent Group of Scientists appointed by the Secretary General, 2023; ONU, 2023).
 6. *Conectar con las agendas globales de desarrollo sostenible*: la agenda de sistemas alimentarios tiene la capacidad de conectar agendas globales y compromisos internacionales que buscan enfrentar los desafíos del desarrollo sostenible. Por ejemplo, se alinea con el Acuerdo de París (WWF, 2022) al proponer acciones concretas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y fortalecer la resiliencia de los sistemas productivos frente a los impactos del cambio climático. De igual manera, está estrechamente vinculada al Marco Global de Biodiversidad, al promover la conservación y uso sostenible de los recursos naturales, con especial

énfasis en la protección de la agrobiodiversidad y la restauración de ecosistemas degradados (WWF, 2024a). Finalmente, los sistemas alimentarios son fundamentales para alcanzar los ODS, ya que abordan de manera transversal retos como el hambre y la pobreza (ODS 1 y 2), la salud y el bienestar (ODS 3), la igualdad de género (ODS 5), la acción climática (ODS 13) y la protección de la vida terrestre y marina (ODS 14 y 15) (Food, Agriculture, Biodiversity, Land-Use, and Energy [FABLE] Consortium, 2024).

Adoptar un enfoque de sistemas alimentarios nos permite ir más allá del pensamiento fragmentado y de soluciones parciales, avanzando hacia una comprensión más integrada y holística de cómo funcionan los sistemas alimentarios y cómo pueden transformarse para servir mejor a las personas y al planeta.

Procesos, dimensiones e impulsores de cambio en los sistemas alimentarios

Aproximarse a los sistemas alimentarios exige una mirada integral que desde nuestra perspectiva debería articular tres ángulos clave: los procesos, las dimensiones y los impulsores de cambio. En primer lugar, analizar los procesos, desde la provisión y producción hasta la distribución, transformación y consumo, permite entender las interdependencias que estructuran la oferta y el acceso a los alimentos. En segundo lugar, considerar las dimensiones ambiental, social, política y económica es esencial para entender los impactos sistémicos del modelo alimentario actual, así como las oportunidades para transformarlo hacia un enfoque más sostenible. Finalmente, los impulsores de cambio, como el crecimiento poblacional, la urbanización acelerada y la degradación ecológica, actúan como fuerzas dinámicas que reconfiguran constantemente los sistemas alimentarios, lo que agudiza las desigualdades o, si se gestionan adecuadamente, abre ventanas de oportunidad. A continuación, profundizamos en cada uno de estos tres aspectos.

Una aproximación al análisis de los sistemas alimentarios se puede hacer a partir del conjunto de *procesos* —compuestos por actores, actividades y relaciones— que hacen posible la provisión de insumos, producción, agregación, transporte y almacenamiento, procesamiento y *catering*, distribución, preparación y consumo de alimentos, y la gestión de residuos y recursos; así como las instituciones y actividades regulatorias asociadas (Bricas, 2019; Von Braun *et al.*, 2023).

Para efectos prácticos, estos podrían agruparse en los siguientes procesos, no necesariamente lineales, que están interrelacionados y con superposición de actividades:

- *Provisión* de insumos y de recursos naturales (suelo, agua, sol).
- *Producción* de alimentos y productos que provienen de la agricultura, la ganadería, la pesca y acuicultura, y la silvicultura.
- *Agregación* de productos, que incluye actividades de transporte y almacenamiento.
- *Transformación* o procesamiento de alimentos, que puede incluir aspectos de agregación, transporte y almacenamiento.
- *Comercialización*, que incluye también aspectos de transporte, almacenamiento y distribución.
- *Consumo*, que puede incluir acciones de preparación de alimentos.
- *Gestión de residuos*, referida a la disposición o utilización de los residuos generados en los distintos procesos.

El valor de un enfoque sistémico radica en que permite una aproximación al dinamismo, la evolución y la interdependencia de estos procesos, que además de tener una conexión a través de los alimentos, constituyen en sí mismos subsistemas con interacciones específicas con otras actividades y otros actores que no son parte de la agricultura o la alimentación (Bricas, 2019).

Una segunda aproximación a los sistemas alimentarios se puede hacer desde sus principales *dimensiones*, dentro de las cuales destacamos las siguientes:

- *Ambiental*. Esta dimensión se refiere al impacto de los sistemas alimentarios en el ambiente. Esto incluye el uso de recursos como agua y suelo, así como su relación con el cambio climático y la biodiversidad. La aproximación al componente ambiental se puede ver tanto desde los impactos negativos que pueden ocasionar los sistemas alimentarios (emisión de gases de efecto invernadero, deforestación, contaminación de agua y suelo, entre otros) como desde las soluciones que pueden aportar (aumento de la biodiversidad, la mitigación del cambio climático, la regeneración del suelo y la protección de ecosistemas, entre otros) (Global Panel, 2023; Vermeulen *et al.*, 2012).
- *Sociocultural*. Esta dimensión se centra en las prácticas y en las creencias sociales y culturales, así como en los valores y las preferencias que influyen en las actividades del sistema alimentario (HLPE, 2018). Esto puede incluir tradiciones culinarias, dietas regionales, y las percepciones y actitudes hacia diferentes tipos de alimentos (Enriquez y Archila-Godínez, 2022). También considera las condiciones de pobreza, desigualdad y seguridad alimentaria y nutricional que están interconectadas con la agricultura y la alimentación.
- *Económica*. Esta dimensión aborda los aspectos económicos de los sistemas alimentarios. Esto puede incluir la economía de la producción

- de alimentos, la estructura de los mercados y el papel de la agricultura y la alimentación en el contexto económico nacional y global (Ruggeri Laderchi *et al.*, 2024).
- *Política*. Esta dimensión incluye las políticas y marcos regulatorios que tienen influencia en los sistemas alimentarios. Entre otras, incluye políticas agropecuarias, regulaciones de sanidad y políticas comerciales. Las decisiones políticas son centrales en esta dimensión, pues tienen un impacto significativo en la forma en que se producen, distribuyen y consumen los alimentos, así como en las visiones y los actores que se benefician o perjudican con las decisiones tomadas (Béné, 2022; OCDE, 2021).
 - *Gobernanza/institucional*. Esta dimensión aborda las estructuras y los procesos que guían la toma de decisiones en los sistemas alimentarios. Esto puede incluir la gobernanza local, nacional o internacional, así como los grados de participación de una variedad de actores (Giesbers *et al.*, 2025), incluyendo gobiernos, empresas privadas, organizaciones de la sociedad civil, campesinado, mujeres y grupos indígenas y afrocolombianos. La gobernanza es crucial para la coordinación y la toma de decisiones en los sistemas alimentarios (Arthur *et al.*, 2022; Van Bers *et al.*, 2019).

Finalmente, una tercera aproximación a los sistemas alimentarios se basa en la identificación y el análisis de los *impulsores de cambio*, aquellos aspectos (causas) que tienen una mayor fuerza en la determinación de los cambios en los sistemas. La transición de los sistemas alimentarios hacia sendas de mayor sostenibilidad, justicia y resiliencia requiere comprender qué fuerzas impulsan o restringen las transformaciones, cómo interactúan estas fuerzas, las posibles formas de potenciar o cambiar sus patrones, cómo abordar las compensaciones (*trade-offs*) entre distintos objetivos y componentes, los actores que deben actuar, el rol de distintos tipos de conocimientos, entre otros (FAO, 2023; Maggio *et al.*, 2018). Requiere, en definitiva, entender qué mueve al sistema.

Para precisar cuáles son estos impulsores de cambio, presentamos en la tabla 1.1 aquellos impulsores identificados en tres estudios que los exploran desde las métricas existentes y necesarias (Béné *et al.*, 2020), desde las percepciones de expertos y partes interesadas (FAO, 2023) y desde una compilación de ejercicios de prospectiva (Maggio *et al.*, 2018). Estos impulsores están presentes en todos los países, con mayor o menor intensidad según sus particularidades económicas, políticas, ambientales y socioculturales.

En su conjunto, los procesos, las dimensiones y los impulsores de cambio descritos ofrecen una base para comprender los sistemas alimentarios desde una perspectiva amplia e interconectada. Esta mirada constituye una aproximación analítica, más que una prescriptiva, que permite explorar la complejidad y diversidad de los sistemas alimentarios sin reducirlos a recetas únicas o

soluciones universales. A lo largo de este libro, los capítulos abordarán distintos aspectos de estos tres componentes, profundizando en sus dinámicas, tensiones y oportunidades para avanzar en la conceptualización y práctica de los sistemas alimentarios en Colombia.

Tabla 1.1. Impulsores de cambio identificados en tres estudios

Béné <i>et al.</i> (2020)	FAO (2023)	Maggio <i>et al.</i> (2018)
Transición demográfica	Dinámica de poblaciones y urbanización	Escasez de recursos
Aumento del ingreso	Crecimiento económico	Crecimiento económico y de poder
Urbanización	Interdependencias entre países	Cambio climático
Importancia de la dieta	Uso, control y propiedad de <i>big data</i>	Cambios en la dieta, las preferencias y los valores
Innovación tecnológica	Inestabilidad geopolítica	Demografía
Intensificación agropecuaria	Riesgos e incertidumbres	Urbanización
Mejor infraestructura	Pobreza urbana y rural	Investigación y desarrollo tecnológico
Degradación agroecológica	Desigualdades	Comercio y precios de los alimentos
Cambio climático	Precios de los alimentos	Estructura de las cadenas agroalimentarias
Políticas comerciales	Ciencia e innovación	Globalización
Internacionalización de las inversiones	Inversiones públicas	Valores sociales y educación
	Intensificación de capital	Estructura agraria y sistemas productivos
	Concentración de mercados	Políticas y gobernanza
	Patrones de consumo y nutrición	Pobreza
	Escasez de recursos naturales	Conflictos
	Epidemias y degradación de ecosistemas	
	Cambio climático	
	Economías oceánicas sostenibles	

Fuente: Elaboración propia basada en Béné *et al.* (2020), FAO (2023) y Maggio *et al.* (2018).

Colombia y los sistemas alimentarios

La alimentación en Colombia

A pesar de no contar con datos suficientes y periódicos, el hambre y la malnutrición en Colombia se están convirtiendo en un problema crónico. Según datos de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por su sigla en inglés), para el 2024 hubo en Colombia prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en el 25,5 % de los hogares del total nacional, 23,0 % para las cabeceras y 34,2 % para centros poblados y rural disperso (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2025). Así mismo FAO *et al.* (2022) señalan que en el país se presentan, de manera simultánea, niveles elevados de malnutrición, con problemas asociados como la anemia y el retraso de crecimiento, y un aumento de sobrepeso, obesidad y diabetes como consecuencia del incremento en el consumo de alimentos perjudiciales para la salud, como bebidas azucaradas o productos ultraprocesados. En particular, la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional (Ministerio de Salud, 2018) reveló que el 6,3 % de los niños y las niñas menores de cinco años tenía sobrepeso, y el 56 % de los adultos (18 a 64 años) tenía sobrepeso u obesidad.

En cuanto a la producción y comercialización de alimentos, se destaca que la balanza comercial del sector se ha mantenido superavitaria, con una diversificación tanto de las exportaciones como de las importaciones. Sin embargo, Ardila y Roa-Clavijo (2024) señalan que, al analizar el coeficiente de autosuficiencia alimentaria, el único grupo de alimentos en el cual el país tiene autosuficiencia son las frutas (126 %), mientras que, en el otro extremo, los cereales y las legumbres —dos grupos de alimentos de gran importancia para la seguridad y la soberanía alimentaria—, el país tiene una autosuficiencia del 35 % y 42 %, respectivamente (o, dicho de otro modo, una dependencia de los mercados internacionales del 65 % y 58 %). Por otra parte, la producción agropecuaria en volumen es liderada por monocultivos de gran escala, entre los que se destaca la caña de azúcar y la palma de aceite, y en cuanto al área cosechada, los cultivos que más área ocuparon en el 2019 fueron el café (20 %), seguido del arroz, la palma de aceite, la caña de azúcar y el maíz, con cerca del 10 % del área cultivada total (FAO *et al.*, 2022). Finalmente, cabe destacar que actualmente no contamos con datos actualizados y robustos sobre la participación relativa de los distintos tipos de productores en la seguridad alimentaria nacional (agricultura familiar, agricultura a gran escala, comunidades étnicas, entre otros), lo que aumenta las posibilidades de desacuerdos, desinformación y polarización sobre la importancia de estos actores en el sistema alimentario (Ardila y Roa-Clavijo, 2024).

Respecto a la dimensión ambiental, la pérdida de la biodiversidad y la deforestación en el país están relacionadas en buena medida con el cambio climático y otras acciones antropogénicas ligadas a los sistemas alimentarios. Vale la pena destacar que el cambio ilícito del uso de la tierra, de bosques a ganadería, ha sido el principal causante de la deforestación, con algunos estimados que indican su responsabilidad en más de tres millones de hectáreas durante los últimos treinta años (Murillo-Sandoval *et al.*, 2023). De manera similar, el 47 % de las emisiones de gases de efecto invernadero en Colombia están relacionadas con el mal manejo de bosques: la deforestación genera un 33 % de las emisiones y la fermentación entérica un 14 % (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS] e Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [Ideam], 2022). Además, FAO *et al.* (2022) resaltan que la contaminación de agua, suelos, aire y alimentos, como consecuencia del uso elevado e inadecuado de agroquímicos —4,8 veces más que el promedio de los países de la OCDE—, representa una amenaza para la sostenibilidad medioambiental de los sistemas alimentarios del país.

De igual forma, es importante resaltar la vulnerabilidad climática que tienen los sistemas alimentarios del país. Por ejemplo, Cortés-Cataño *et al.* (2024) señalan que aumentos en las temperaturas promedio afectarían negativamente la producción de tres de los principales cultivos del país: café (-0,2 % por cada grado centígrado); arroz (-3,76 % por cada grado) y azúcar (-0,19 % por cada grado).

Otra característica del sistema alimentario en Colombia tiene que ver con la vulnerabilidad social y económica que enfrentan diversos actores —con un impacto mayor en los productores y empresarios a pequeña escala—: la informalidad y el poder desigual de mercado (FAO *et al.*, 2022), lo que se ve acentuado por fuertes desequilibrios entre las áreas rurales y urbanas (en términos de pobreza e inversiones públicas, entre otros factores), y por deficiencias en la gobernanza de los territorios rurales (FAO *et al.*, 2022).

Finalmente, el asunto de la tierra en Colombia, aunque bien conocido, requiere mención aparte. Por una parte, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC, 2012) ha señalado que se presenta un conflicto de uso con el 15 % de los suelos del país sobreutilizados y el 13 % subutilizados, a lo que se agrega que, de los 22 millones de hectáreas con vocación agrícola, únicamente se emplean actualmente 5,3 millones, y que, en contraste, de 15 millones de hectáreas con vocación ganadera se emplean 35 millones. Por otra parte, la alarmante concentración de la tierra en Colombia —donde el 1 % de las explotaciones más grandes posee el 81 % de la tierra, mientras que el otro 99 % tiene acceso al 19 % de la tierra— constituye una barrera para los objetivos sociales, económicos y ambientales de los sistemas alimentarios, además de ser una de las causas principales del conflicto armado.

¿Por qué hablar de sistemas alimentarios en Colombia?

En Colombia, los análisis sobre los sistemas alimentarios son escasos y todavía hay considerables vacíos en cuanto a las diversas perspectivas, alternativas y agenda académica y de política pública. La mayoría de los estudios se enfocan en algunos procesos (por ejemplo, la comercialización), actores (por ejemplo, los productores) o subsistemas (por ejemplo, el abastecimiento). Sin embargo, en los últimos años se han generado avances en la definición y el uso práctico del concepto de sistemas alimentarios, dentro de los que se encuentran el informe de la FAO, la Unión Europea (UE) y el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (Cirad) (2022) y la hoja de ruta de sistemas alimentarios en el contexto de la Cumbre de Sistemas Alimentarios (Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional [Cisan], 2021). Más recientemente están los aportes del especial sobre sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe editado por Penagos *et al.* (2023), así como estudios de sistemas alimentarios regionales como los de la RAP-E Región Central, Antioquia (FAO y el Programa de Alimentación y Nutrición de Antioquia [MANÁ], 2016; Food and Land Use Coalition [FOLU] Antioquia, 2021) y el Valle del Cauca (FOLU y Alianza Biodiversity-Centro Internacional de Agricultura Tropical [CIAT], 2022; Rankin *et al.*, 2021), entre otros. También se han explorado los sistemas alimentarios a partir de los debates generados por los principales actores (Ardila y Roa-Clavijo, 2024) y de las implicaciones de múltiples narrativas para la innovación en los sistemas alimentarios (Dueñas-Ocampo *et al.*, 2025).

Además de la utilidad teórica y analítica del concepto, que se expuso antes, las características ecológicas, culturales y sociopolíticas de Colombia generan otras razones por las cuales consideramos conveniente profundizar en la reflexión y el análisis sobre los sistemas alimentarios en el país. Expresamos estas razones como impulsores de cambio (que funcionan simultáneamente como retos y oportunidades), que, aunque no son exclusivos de Colombia, sí revelan un carácter específico.

- *Conflicto y paz.* Uno de los principales problemas que ha tenido Colombia es la cuestión agraria y la distribución inequitativa de la tierra. De hecho, es aceptado afirmar que el acceso a la tierra ha sido una de las causas —y de las consecuencias— del conflicto armado. Así mismo, el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) del 2016 no solo le da prioridad a una reforma rural integral como un aspecto fundamental, sino que también reconoce que la alimentación es un elemento esencial en la construcción de paz. En este sentido, vale la pena explorar algunas cuestiones relacionadas. ¿Cómo se han visto afectados los sistemas alimentarios por el conflicto armado?

¿Han contribuido a construir paz, o su configuración y funcionamiento han replicado dinámicas violentas? ¿Cómo contribuye un enfoque de sistemas alimentarios a la implementación de la reforma agraria? ¿Cuál es el papel de los sistemas alimentarios en las nuevas negociaciones de paz y su enfoque más territorial?

- *Desigualdad*. Los altos niveles de pobreza y desigualdad en el país, particularmente en las zonas rurales, continúan siendo un llamado a superar estas condiciones socioeconómicas desde los sistemas alimentarios. Algunas preguntas que es necesario abordar serían: ¿cómo impactan las desigualdades estructurales (tierra, educación superior, género, entre otros) en el desempeño del sistema alimentario en Colombia? ¿Cómo se manifiesta la desigualdad en los diferentes procesos y actores del sistema alimentario? ¿es más acentuada en alguno? ¿Existe en Colombia una “desigualdad alimentaria”? ¿Cómo se refleja?
- *Cambio climático y pérdida de biodiversidad*. Los sistemas alimentarios desempeñan un papel central en la conservación ambiental y en el uso sostenible de la biodiversidad. Algunas cuestiones para profundizar esta relación incluyen: ¿cómo aprovechar/incluir mejor la biodiversidad en la alimentación de uno de los países más biodiversos del planeta? ¿Cuál es la relación entre la alimentación y la deforestación? ¿Cuáles son los retos de los sistemas alimentarios en Colombia respecto al cambio climático y a la variabilidad climática? ¿Debemos generar acciones de mitigación o solo de adaptación? ¿Cómo se configura y expresa la relación agua-energía-alimentación en Colombia?
- *Dieta y patrones de consumo*. Globalmente se viven distintas transiciones nutricionales, un conjunto de cambios en las dietas, la actividad física y las causas de las enfermedades que acompañan los cambios en el desarrollo económico, el estilo de vida, la urbanización y la demografía. Por una parte, vale la pena explorar las repercusiones de tendencias o cambios globales en el sistema alimentario de Colombia: ¿qué efectos genera el *boom* de la demanda y producción de frutas como el aguacate, las nuevas normativas sobre cero deforestación de la Unión Europea y la alta dependencia de productos importados como trigo y otros cereales? Por otra parte, en el ámbito local se han venido generando cambios en normativas (etiquetado de alimentos e impuesto saludable) y en el estado nutricional de la población, como el creciente sobrepeso y la obesidad, que generan otro tipo de preguntas. Entre ellas, ¿qué implicaciones tiene el aumento del consumo de proteína animal y de alimentos ultraprocesados? ¿Qué papel desempeñan las cocinas tradicionales?
- *Urbanización*. La urbanización en Colombia ha sido un proceso profundo y acelerado en las últimas décadas, que ha transformado de manera

- significativa el paisaje social, económico y ambiental del país. Al respecto, consideramos esencial explorar aspectos como: ¿qué impacto tiene el aumento de la población urbana y la expansión de las principales ciudades sobre los procesos de distribución, transformación, consumo y disposición de residuos alimentarios? ¿Cómo abordar la pobreza urbana desde la perspectiva de los sistemas alimentarios? ¿Cómo afecta la congestión vehicular en las ciudades al transporte, la calidad y el precio de los alimentos? ¿De qué formas el abastecimiento de alimentos y transporte hacia las ciudades impacta la movilidad? ¿Qué impactos genera el cambio de zonas periurbanas con vocación agrícola hacia usos residenciales y turísticos? Además, teniendo en cuenta que estos procesos de urbanización han venido acompañados de una transición demográfica, con cada vez menos agricultores y más viejos, ¿quién alimentará a Colombia en veinte o treinta años?, ¿qué tiene que ver esto con la juventud rural?
- *Tecnología y digitalización.* Uno de los principales transformadores de la alimentación a escala mundial es la incorporación de más tecnología y la digitalización. Al respecto, vale la pena explorar: ¿estamos preparados para una revolución digital de la agricultura y la alimentación en Colombia? ¿Qué problemas de los sistemas alimentarios pueden solucionar la tecnología y la digitalización y que problemas pueden crear o profundizar? ¿Cómo aprovechar las ventajas de la tecnología y la digitalización en un contexto de baja cobertura de internet y bajo alfabetismo digital en la ruralidad? ¿Cómo están influyendo las redes sociales en los patrones de consumo en las zonas urbanas y rurales?

Conclusión

A lo largo de este capítulo hemos visto varios de los principales desafíos de la agricultura y la alimentación a nivel global. En este análisis, hemos destacado el enfoque de los sistemas alimentarios como una herramienta clave para aproximarse a ellos, comprenderlos y proponer soluciones para enfrentar estos retos. Reconocer la complejidad de los procesos, las dimensiones y los impulsores del cambio de los sistemas alimentarios es la base para lograr una comprensión más integral de estos. Además, Colombia tiene algunas dinámicas particulares como el conflicto, la desigualdad y los procesos de urbanización, entre otros, que se deben tener en cuenta a la hora de realizar análisis sobre la alimentación.

Los elementos delineados en este capítulo constituyen el marco general de las contribuciones de este libro. Como lo veremos a lo largo los diferentes capítulos, cada uno aborda una diversidad de procesos, dimensiones e impulsores

de cambio. En su conjunto, los capítulos contribuyen a tener una comprensión más integral de los sistemas alimentarios en Colombia.

Referencias

- Ardila, C. y Roa-Clavijo, F. (2024). *Explorando los debates de los sistemas alimentarios en Colombia* (Serie Documentos de Trabajo 2024, n.º 114). Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo. https://gobierno.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/114_DT.pdf
- Arthur, H., Sanderson, D., Tranter, P. y Thornton, A. (2022). A review of theoretical frameworks of food system governance, and the search for food system sustainability. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 46(8), 1277-1300. <https://doi.org/10.1080/21683565.2022.2104422>
- Béné, C. (2022). Why the Great Food Transformation may not happen – A deep-dive into our food systems' political economy, controversies and politics of evidence. *World Development*, 154. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105881>
- Béné, C., Fanzo, J., Prager, S. D., Achicanoy, H. A., Mapes, B. R., Toro, P. A. y Cedrez, C. B. (2020). Global drivers of food system (un) sustainability: A multi-country correlation analysis. *PLoS ONE*, 15(4). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0231071>
- Benton, T. G., Bieg, C., Harwatt, H., Pudasaini, R. y Wellesley, L. (2021). *Food system impacts on biodiversity loss: Three levers for food system transformation in support of nature*. Chatham House – The Royal Institute of International Affairs. <https://www.chathamhouse.org/2021/02/food-system-impacts-biodiversity-loss>
- Bricas, N. (2019). The scope of the analysis: Food systems. En *Food systems at risk: New trends and challenges* (pp. 15-18). Cirad; FAO. <https://doi.org/10.19182/agritrop/00085>
- Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Cisan). (2021). *Hoja de Ruta: Colombia avanza hacia sistemas alimentarios equitativos, saludables, sostenibles y resilientes*. https://www.unfoodsystemshub.org/docs/unfoodsystemslibraries/national-pathways/colombia/2022-07-14-es-hoja-de-ruta-colombia.pdf?sfvrsn=3a431cc8_1
- Cortés-Cataño, C. F., Foronda-Tobón, Y., Paez-Ricardo, J. A., Parra-Herrera, J. E. y Cañon-Ayala, M. J. (2024). The effect of environmental variations on the production of the principal agricultural products in Colombia. *PLoS ONE*, 19(7 de julio). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0304035>
- Crippa, M., Solazzo, E., Guizzardi, D., Monforti-Ferrario, F., Tubiello, F. N. y Leip, A. (2021). Food systems are responsible for a third of global anthropogenic GHG emissions. *Nature Food*, 2(3), 198-209. <https://doi.org/10.1038/s43016-021-00225-9>
- De Schutter, O. (2019). *The political economy approach to food systems reform*. *IDS Bulletin*, 50(2), 31-44. <https://doi.org/10.19088/1968-2019.124>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). *Boletín técnico*. <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/861>.
- Dewi, D., Aytekin, D., Schneider, K. R., Covic, N., Fanzo, J., Nordhagen, S. y Resnick, D. (2024). Defining and measuring policy coherence for food system transformation: A scoping review. *Global Food Security*, 43, 100803. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2024.100803>
- Dueñas-Ocampo, S., Hegwood, M., Rojas-Becerra, A. D., Rodríguez-Pinilla, J. P. y Newton, P. (2025). Food systems narratives in Colombia: Embracing diverse perspectives can enable hybrid innovation pathways that address food system challenges. *Agriculture and Human Values*. <https://doi.org/10.1007/s10460-024-10685-x>
- Dury, S., Bendjebbar, P., Hainzelin, E., Giordano, T. y Bricas, N. (Eds.). (2019). *Food systems at risk: New trends and challenges*. FAO; Cirad. <https://doi.org/10.19182/agritrop/00080>
- Enriquez, J. P. y Archila-Godinez, J. C. (2022). Social and cultural influences on food choices: A review. *Critical Reviews in Food Science and Nutrition*, 62(13), 3698-3704. <https://doi.org/10.1080/10408398.2020.1870434>
- Ericksen, P. J. (2008). Conceptualizing food systems for global environmental change research. *Global Environmental Change*, 18(1), 234-245. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2007.09.002>
- Food and Agriculture Organization (FAO). (2023). El futuro de la alimentación y la agricultura: Factores y desencadenantes de la transformación. En *El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc1024es>
- Food and Agriculture Organization (FAO) y Programa de Alimentación y Nutrición de Antioquia (MANÁ). (2016). *Sistemas de Abastecimiento Alimentario. Bases para la Inclusión de la Agricultura Familiar: Propuestas para modelos de abastecimiento familiar. Subregión Occidente Departamento de Antioquia Colombia*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/ca71c3b1-baa0-4e13-a500-2f7b4383b235/content>
- Food and Agriculture Organization (FAO), International Fund for Agricultural Development (IFAD), United Nations Children's Fund (Unicef), World Food Programme (WFP) y World Health Organization (WHO). (2024). The State of Food Security and Nutrition in the World 2024. En *The State of Food Security and Nutrition in the World 2024*. FAO; IFAD; Unicef; WFP; WHO. <https://doi.org/10.4060/cd1254en>
- Food and Agriculture Organization (FAO), Unión Europea (UE) y Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (Cirad). (2022). *Perfil de sistemas alimentarios: Colombia*. FAO; UE; Cirad. <https://doi.org/10.4060/cc2298es>

- Food and Land Use Coalition (FOLU) Antioquia. (2021). *Hoja de Ruta para la Nueva Economía de la Alimentación y Uso del Suelo FOLU Antioquia*. <https://folucolombia.org/wp-content/uploads/2021/04/Hoja-de-Ruta-FOLU-Antioquia-ISBN-V2.pdf>
- Food and Land Use Coalition (FOLU) y Alianza Biodiversity-Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). (2022). *Hoja de ruta para la transformación de los sistemas alimentarios del Valle del Cauca*. <https://folucolombia.org/wp-content/uploads/2023/01/FOLU-Valle-del-Cauca.pdf>
- Food, Agriculture, Biodiversity, Land-Use, and Energy (FABLE) Consortium. (2024). *Transforming Food and Land systems to achieve the SDGs*. <https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2024/part-4-transforming-food-land-systems.pdf>
- Food Systems Countdown Initiative. (2024). *The food systems countdown report 2024: Tracking progress and managing interactions*. <https://doi.org/10.36072/fsci2024>
- Giesbers, E., Mattijssen, T. J. M. y Leeuwis, C. (2025). Citizen participation in food systems transitions: How inclusive should it be? En *Environmental Innovation and Societal Transitions* (vol. 56). Elsevier B.V. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2025.100986>
- Global Panel. (2023). *Food systems and planetary goals: Two two inseparable policy agendas*. <https://www.glopan.org/planetarygoals/>
- Guha, R. (1989). Radical american environmentalism and wilderness preservation: A third world critique. En *This essay is from Environmental Ethics*, 11(1).
- High Level Panel of Experts (HLPE). (2014). *Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles: Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*. <http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/informes/es/>
- High Level Panel of Experts (HLPE). (2018). *La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*. <http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/informes/es/>
- High Level Panel of Experts (HLPE), Adeyemo, O., Amiot-Carlin, M., Azam-Ali, S., Duwayri, M., Echeverría, R., Elizondo, C., Elver, H., Fraser, E., Recine, E., Schönfeldt, H., Serraj, R., Tangermann, S. y Webb, P. (2024). *Strengthening urban and peri-urban food systems to achieve food security and nutrition, in the context of urbanization and rural transformation*. Committee on World Food Security (CFS). <https://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe>
- Hurley, A. (2010). *Beyond preservation: Using public history to revitalize inner cities*. Temple University Press.
- Independent Group of Scientists appointed by the Secretary-General. (2023). *Global sustainable development report 2023: Times of crisis, times of change—Science for accelerating transformations to sustainable development*. United Nations. https://sdgs.un.org/sites/default/files/2023-09/FINAL%20GSDR%202023-Digital%20-110923_1.pdf

- Ingram, J. (2011). A food systems approach to researching food security and its interactions with global environmental change. *Food Security*, 3(4), 417-431. <https://doi.org/10.1007/s12571-011-0149-9>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). (2012). *Estudio de los conflictos de uso del territorio colombiano. Convenio marco de cooperación especial*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC).
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2023). *Climate change 2023: Synthesis report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (H. Lee y J. Romero, Eds.). IPCC. <https://doi.org/10.59327/IPCC/AR6-9789291691647>
- International Panel of Experts on Sustainable Food Systems (IPES-Food). (2015). *The new science of sustainable food systems overcoming Barriers to food systems reform*. <https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/NewScienceofSusFood.pdf>
- Juri, S., Terry, N. y Pereira, L. M. (2024). Demystifying food systems transformation: A review of the state of the field. *Ecology and Society*, 29(2). <https://doi.org/10.5751/ES-14525-290205>
- Maggio, A., Scapolo, F., Van Criekinge, T. y Serraj, R. (2018). *Global Drivers and Megatrends in Agri-Food Systems*. www.worldscientific.com
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS) e Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam). (2022). *Actualización de cifras oficiales de monitoreo de bosque natural y deforestación en Colombia 2022*. https://visionamazonia.minambiente.gov.co/content/uploads/2024/04/Cifra_Actualizacion_Deforestacion2022_julio2023rp_v4.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). *Encuesta Nacional de la Situación Nutricional-ENSIN 2015*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/ensin-colombia-2018.pdf>
- Minteer, B. A. y Corley, E. A. (2007). Conservation or Preservation? A Qualitative Study of the Conceptual Foundations of Natural Resource Management. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 20(4), 307-333. <https://doi.org/10.1007/s10806-007-9040-2>
- Murillo-Sandoval, P. J., Kilbride, J., Tellman, E., Wrathall, D., Van Den Hoek, J. y Kennedy, R. E. (2023). The post-conflict expansion of coca farming and illicit cattle ranching in Colombia. *Scientific Reports*, 13(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-023-28918-0>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2021). *Making better policies for food systems*. OECD. <https://doi.org/10.1787/ddfba4de-en>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). *Making food systems work for people and planet UN Food Systems Summit +2 Report of the Secretary-General*. https://www.unfoodsystemshub.org/docs/unfoodsystemslibraries/stocktaking-moment/un-secretary-general/sgreport_en_rgb_updated_compressed.pdf?sfvrsn=560b6fa6_33

- Penagos, A. M., Henry, G. y Quesada Jiménez, M. C. (2023). Sistemas agroalimentarios sostenibles en América Latina y el Caribe. *Naturaleza y Sociedad. Desafíos Medioambientales*, 7. <https://doi.org/10.53010/nys7.00>
- Rankin, S., Hurtado-Bermúdez, L. J., Bonilla Findji, O., Mosquera, E. E. y Lundy, M. (2021). *Perfil del sistema alimentario de Cali, ciudad-región: Construyendo un entendimiento común que articule e impulse la acción*. Alianza de Bioersity International y el CIAT. <https://hdl.handle.net/10568/115443>
- Roa-Clavijo, F. (2024) *Política en el plato. Los debates de la alimentación en Colombia*. Ediciones Uniandes. <https://doi.org/10.51573/Andes.9789587986075.9789587986082>
- Ruggeri Laderchi, C., Songwe Co-chair, V., Mathai, W., Chomba, S., Wangu World Resources, J., Lotze-Campen, H., DeClerck, F., Bodirsky, B., Collignon, Q., Crawford, M., Dietz, S., Fesenfeld, L., Hunecke, C., Leip, D., Lord, S., Lowder, S., Nagenborg, S., Pilditch, T., Popp, A., ... Yang, C. (2024). *The Food System Economics Commission: Global policy report*. Food System Economics Commission. https://foodsystemeconomics.org/wp-content/uploads/FSEC-Global_Policy_Report.pdf
- Tefft, J., Jonasova, M., Zhang, F. y Zhang, Y. (2021). *Urban food systems governance: Current context and future opportunities*. World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/35936>
- Thompson, J., Millstone, E., Scoones, I., Ely, A., Marshall, F., Shah, E. y Stagl, S. (2007). *Agri-food system dynamics: Pathways to sustainability in an era of uncertainty* (STEPS Working Paper 4). STEPS Centre, University of Sussex. <https://www.ids.ac.uk/download.php?file=files/agriculture.pdf>
- Thompson, J. y Scoones, I. (2009). Addressing the dynamics of agri-food systems: An emerging agenda for social science research. *Environmental Science & Policy*, 12(4), 386-397. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2009.03.001>
- Van Bers, C., Delaney, A., Eakin, H., Cramer, L., Purdon, M., Oberlack, C., Evans, T., Pahl-Wostl, C., Eriksen, S., Jones, L., Korhonen-Kurki, K. y Vasileiou, I. (2019). Advancing the research agenda on food systems governance and transformation. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 39, 94-102. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.08.003>
- Van den Akker, A., Fabbri, A., Slater, S., Gilmore, A. B., Knai, C. y Rutter, H. (2024). Mapping actor networks in global multi-stakeholder initiatives for food system transformation. *Food Security*. <https://doi.org/10.1007/s12571-024-01476-7>
- Vermeulen, S. J., Campbell, B. M. e Ingram, J. S. I. (2012). Climate change and food systems. *Annual Review of Environment and Resources* (37), 195-222. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-020411-130608>
- Von Braun, J., Afsana, K., Fresco, L. O. y Hassan, M. H. A. (2023). Food systems: Seven priorities to end hunger and protect the planet. En *Science and innovations for food systems transformation* (pp. 3-9). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-15703-5_1

- World Wide Fund for Nature (WWF). (2022). *Unlocking and scaling climate solutions in food systems: An assessment of nationally determined contributions*. WWF International. https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/unlocking_and_scaling_climate_solutions_in_food_systems___wwf_analysis_of_ndcs_2022.pdf
- World Wide Fund for Nature (WWF). (2024a). *Food Forward NBSAPs: Integrating food systems in national biodiversity strategies and action plans*. WWF International. <https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/foodforwardnbsaps.pdf>
- World Wide Fund for Nature (WWF). (2024b). *Living Planet Report 2024: A System in Peril*. WWF International. https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/lpr_2024.pdf

Primera parte

Comprender el sistema

Esta sección se concentra en algunos enfoques, metodologías y alianzas necesarios para leer los sistemas alimentarios en su complejidad. En un contexto en el que predominan las intervenciones fragmentadas y sectoriales, los capítulos y las miradas aquí reunidos ofrecen herramientas para construir marcos integrales de análisis territoriales, transdisciplinarios y multiactorales que hacen un aporte clave para la aproximación a los sistemas alimentarios.

Capítulo 2

El diálogo entre ciencia, política y sociedad fomenta la transformación de los sistemas alimentarios en los territorios colombianos*

Marie-Hélène Dabat-Partiot
Gonzalo Rodríguez-Borray

El carácter territorial, holístico y sistémico de la seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria y nutricional sigue siendo un problema agudo en Colombia. El marco analítico de la cadena de valor frente a mercados ha sido muy utilizado para orientar acciones que disminuyen el hambre en los territorios (Fabre *et al.*, 2021; Reardon y Minten, 2021), pero parece limitado para considerar otras dimensiones de la alimentación y la nutrición. Se necesita una visión más holística y sistémica vinculada a los territorios para resolver los problemas de alimentación (HLPE, 2017; Fanzo *et al.*, 2020). El concepto de sistema alimentario (SA) reconcilia estos enfoques: las cadenas son el núcleo del SA, pero se consideran también otras interacciones en el territorio. Este nuevo marco integra la producción, el consumo, el medio ambiente, la economía y la gobernanza. Estos sistemas actúan como palanca clave para la biodiversidad, el empleo y la inclusión (Kalihuoto, 2020; Klassen y Murphy, 2020), pero también para funciones culturales y hedonistas (Dabat-Partiot y Rodríguez-Borray, 2024). La estructura y el funcionamiento de los SA pueden llevar a resultados insostenibles o pueden ser poderosos motores para alcanzar los desafíos de la sostenibilidad.

Los SA actuales se enfrentan a múltiples presiones: económicas, energéticas, demográficas, de seguridad, entre otras (Mideros-Bastidas; Dabat-Partiot, 2024), y exigen una revisión profunda de sus fundamentos (Ba y Adessou, 2024). Frente a las crecientes desigualdades en las formas de producir y consumir, los SA deben ser más saludables, sostenibles y resilientes para cumplir los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La comprensión de estos sistemas

* Para citar este texto: <https://doi.org/10.51573/Andes.9789587989885.9789587989892.9789587989908.2>

se ha convertido en la clave para poder no solo actuar, sino también anticipar las crisis que se avecinan. Esto implica una cooperación reforzada entre investigadores, organizaciones campesinas, sector privado y responsables políticos para acelerar el cambio en los SA. Sin embargo, esta cooperación se enfrenta a la complejidad de las interfaces entre los diferentes actores.

Ante esta situación, es imperativo encontrar nuevas formas de cocrear y compartir el conocimiento para una agricultura y alimentación sostenibles (Ba y Adessou, 2024), lo que requiere una comprensión fina y holística de las dinámicas y de las evidencias que se deben movilizar para mejorar los SA territoriales. Una participación más significativa de los agricultores, los consumidores y las organizaciones locales en los procesos de investigación y transformación de los sistemas alimentarios y agrícolas es crucial para catalizar aprendizajes dinámicos e innovadores y promover políticas relevantes (González-González *et al.*, 2024). El desarrollo sostenible es un imperativo que muchas veces va de lo internacional a lo local, mientras que la transición de los SA se debe arraigar en los territorios. Es esencial estimular el diálogo entre ciencia, política y sociedad para transformar los SA en Colombia.

Este capítulo del libro muestra cómo el diálogo facilitado entre los actores de la sociedad, la ciencia y la política ayuda a comprender colectivamente los problemas que deben resolverse y fomenta la transición hacia un SA más sostenible e inclusivo. Después de una breve descripción de la iniciativa Inteligencia para Sistemas Alimentarios Sostenibles (SAsi) y su metodología, nos centramos en la comparación de los territorios, retos y desafíos de sus SA. Luego mostramos cómo movilizamos el diálogo ciencia-sociedad-política y, finalmente, sacamos algunas lecciones de las primeras fases de la iniciativa.

La iniciativa Inteligencia para Sistemas Alimentarios Sostenibles (SAsi)

La cooperación entre la Unión Europea, el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (Cirad) y la Organización para la Alimentación y la agricultura (FAO, por su sigla en inglés) desarrolló entre el 2020 y el 2022 un marco conceptual y analítico de los sistemas alimentarios (David-Benz *et al.*, 2022; FAO y Cirad, 2022)¹ que ha sido ampliado en una nueva fase, con la colaboración del consorcio europeo de investigación Agrinatura en la iniciativa Inteligencia para Sistemas Alimentarios Sostenibles-interfaz

1 Food Systems Assessment (FSA) <https://www.fao.org/support-to-investment/our-work/projects/fsa2021/en/>

Ciencia-Política (SASI-SPI)², del 2023 al 2027. Los miembros de Agrinatura que participan en esta iniciativa en Colombia son el Cirad de Francia y el ICRA de Países Bajos. En Colombia, el Cirad se asoció con la Corporación colombiana de investigación agropecuaria, Agrosavia, para llevar a cabo las actividades en el país.

La iniciativa SASI apoya a actores de los SA en Bután, Sierra Leona y Colombia (Dabat-Partiot *et al.*, 2024, p. 33) para transitar hacia sistemas más sostenibles e inclusivos.

La iniciativa tiene el propósito de acompañar e incentivar la transformación sostenible de los SA en las escalas local, departamental y nacional, por medio de la movilización de la inteligencia colectiva de los actores de los territorios (Huttunen, Turunen y Kaljonen, 2022) y el diálogo entre el conocimiento científico y la decisión política (Herens, Pittore y Oosterveer, 2022). Realmente parece indispensable asociar diferentes formas de conocimiento, de compromiso y de alianzas para que un sistema complejo como el SA se mueva hacia un propósito común.

- La sinergia de reflexión y acción en los territorios se ve facilitada por la complementariedad de las funciones entre la sociedad o las comunidades rurales, los científicos y los políticos. Los actores de la sociedad tienen conocimientos tradicionales, experiencias locales, ideas y puntos de vista para encontrar soluciones eficaces, compartidas y apropiadas.
- Los científicos alimentan los debates, de manera que las opiniones, las opciones y las decisiones se basen en evidencias y datos sólidos y viables.
- Los políticos elaboran e implementan estrategias a nivel nacional y local en diferentes sectores, para lograr cambios estructurales más coherentes.

El enfoque original de SASI es articular los mandatos de diferentes instituciones: la experiencia de la FAO para facilitar discusiones intersectoriales (agricultura, medio ambiente, comercio, salud) a diferentes escalas y atraer financiamiento para acciones específicas que puedan movilizar el SA; la capacidad de investigación de Agrosavia y del Cirad con sus socios de la academia para mejorar la base de conocimientos necesarios para la cocreación de una visión colectiva deseable del futuro de los SA y de los caminos de transición.

La iniciativa se basa en las sinergias que genera el empeño activo de los actores del territorio, la investigación-acción con enfoque participativo, la planificación de la inversión pública y privada para apalancar recursos financieros

2 Véase Sustainable Agrifood Systems Intelligence, en FAO Investment Centre. <https://www.slu.se/en/collaboration/international/slu-global/projects-and-themes/programmes/sasi-spi/sasi-spi/> <https://www.fao.org/investment-centre/about-us/how-we-work/investmentplanningpolicy/Sustainable-Agrifood-Systems-Intelligence/en>

nacionales e internacionales y una acción política informada por las evidencias científicas.

Principios generales e itinerario metodológico

El enfoque SASi se basa en principios que suponen fuertes interacciones entre actores: adoptar una perspectiva multisectorial, incluir grupos de interés poco representados, centrarse en procesos participativos, adaptarse a contextos socioculturales específicos, adoptar un enfoque multiescala, desarrollar interfaces multiactores.

De acuerdo con Ba y Adessou (2024), las interfaces ciencia-sociedad-política que promovimos con SASi producen, recogen e integran diferentes formas de conocimiento. Apoyan los esfuerzos prospectivos, establecen diálogos multipartitos, facilitan el intercambio de experiencias en los SA y fortalecen la capacidad a todos los niveles, con lo que garantizan la inclusión activa y significativa de todas las partes interesadas.

En este proceso de diálogo multiactores, el itinerario metodológico de SASi-SPI sigue varias etapas: (1) identificar los territorios y caracterizar sus perfiles; (2) identificar los retos y el desafío de transición movilizador en cada territorio; (3) profundizar el desafío de transición a partir de un mejor conocimiento del SA; (4) refinar la visión del futuro del SA y cocrear vías de transición y hojas de ruta hasta un plan de acción y de inversión; (5) capitalizar y escalar las experiencias hasta proponer una arquitectura institucional para las transiciones de los SA.

Conforme con esta metodología, se han realizado varias etapas del proceso global. Primero, bajo la responsabilidad de consultores territoriales de la FAO con ayuda de investigadores de Agrosavia, se elaboró un documento de caracterización de los SA en cada territorio, a partir de la recopilación y el análisis de información secundaria basada en documentos institucionales y estadísticas.

Después, un primer grupo de talleres, bajo la responsabilidad de investigadores de Agrosavia y del Cirad y la participación de consultores de la FAO, permitió identificar, con actores diversos de cada territorio, incluso representantes de los municipios y de los departamentos, los principales retos y desafíos a nivel territorial con base en las dinámicas que afectan la sostenibilidad de estos sistemas. Para lograr este objetivo general se establecieron cuatro objetivos específicos: (1) dar a conocer la iniciativa a los actores invitados y sus posibles alcances a través de la inteligencia y la participación; (2) avanzar colectivamente en la delimitación territorial del SA; (3) identificar elementos específicos del SA en cada territorio: mapeo socio-territorial, corazón del sistema (actores y funcionamiento), entorno productivo y de consumo, fuerzas motrices, impactos del SA; (4) identificación

colectiva de retos y de dinámicas en torno al SA en el territorio para la definición de un desafío específico de transición hacia la sostenibilidad.

En un segundo grupo de talleres se presentaron los perfiles territoriales articulados con los resultados de los talleres anteriores. Los participantes eligieron una serie de retos y pistas para la profundización del conocimiento y las actividades participativas de investigación-acción y discutieron un borrador de inversiones prioritarias. Estos talleres de validación y retroalimentación consolidaron el proceso de inteligencia colectiva y el intercambio de saberes para precisar los desafíos de transición.

El intercambio de conocimientos entre Cirad, Agrosavia y el Centro de Inversiones de la FAO con los actores territoriales, mediante talleres participativos, ha permitido construir una visión compartida del SA actual, sus problemáticas, retos y desafíos.

Los retos y desafíos de transición de los sistemas alimentarios en los territorios

La iniciativa SASi se está desarrollando en varios territorios colombianos porque hay una gran diversidad de SA territoriales con características, dinámicas y problemáticas muy diferentes, y es posible aprender lecciones de esta diversidad.

En diálogo con actores políticos se seleccionaron cuatro territorios (véase la tabla 2.1): el Altiplano Cundiboyacense, los Montes de María, Nariño centro y Palmira sur.

Los criterios de delimitación de cada territorio están vinculados a la concentración de producción y consumo, la existencia de infraestructura para la distribución y comercialización, los procesos de gobernanza de tierras y su zonificación como municipios que forman parte del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), los avances en la consolidación de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC), la existencia de ecosistemas estratégicos, una gobernanza territorial estable y la continuidad territorial.

Altiplano Cundiboyacense: valorar la proximidad a Bogotá

El territorio abarca doce municipios comprendidos en la vía Bogotá-Tunja; además de estas ciudades incluye a Chía, Sopó, Tocancipá, Gachancipá, Sesquilé, Chocontá y Villapinzón en Cundinamarca, y Ventaquemada, Samacá y Soracá en Boyacá.

En el territorio hay resguardos indígenas y una ZRC en la localidad de Sumapaz de Bogotá.